SIGNIFICADOS DE LA GUERRA Y LA PAZ PARA LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO DEL ÁREA URBANA Y RURAL EN LOS MUNICIPIOS DE SANTA FE DE ANTIOQUIA Y BURITICÁ

Estudio de caso

ANNY CAROLINA HOLGUIN ESTELIA SALAZAR MORALES JULIANA VARELA MENESES MILENA ANGULO GARCÍA

Línea de profundización

CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD PATRICIA RAMÍREZ PARRA

Asesora

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
SANTA FE DE ANTIOQUIA-SECCIONAL OCCIDENTE
2017-1

DEDICATORIA

Dedicamos esta tesis a Dios por darnos la oportunidad de vivir y por estar con nosotras en cada paso que dimos, por fortalecer e iluminar nuestro corazón y mente, por haber puesto en nuestro camino a aquellas personas, compañer@s y docentes que han aportado a nuestra vida profesional y personal siendo un soporte y compañía durante este largo periodo de estudio.

A las comunidades que hicieron parte de nuestro trabajo investigativo, por permitirnos compartir con ellos sus vivencias y adquirir conocimiento desde sus experiencias, por facilitar la incursión de nosotras a ese espacio privado de sus vidas y por posibilitarnos entender un fenómeno que por muchos años hicimos ajeno a nuestra realidad

A nuestras familias que creyeron en nosotras y apoyaron nuestras luchas y sueños propuestos, a pesar del temor y la dificultad que les daba entender por qué nuestro interés en entender el conflicto armado.

Pero sobre todo mil y mil gracias a la docente PATRICIA RAMIREZ PARRA, por despertar en nosotras la inquietud por este fenómeno y crear la necesidad de fundamentarnos de manera comprometida para cumplir con el debido respeto a un proyecto que requería no solo de autocuidado sino de corresponsabilidades con las comunidades incluidas.

MUCHAS GRACIAS A:

Participantes del corregimiento de Tabacal

Participantes de la zona urbana del municipio de Buriticá

Participantes de la vereda Moraditas

Participantes de la zona urbana del municipio de Santa fe de Antioquia.

A nuestras familias y acompañantes.

- Daniel Tamayo
- Luz Dary Campo
- José A. Tilano Arango

A nuestros compañeros de línea que siempre estuvieron presentes en el proceso:

- Camila López
- Carolina Pérez Quinceno
- Elkin Higuita Goez
- María Camila Hurtado
- Mónica Yulieth Gómez Usuga

ABSTRACT

He work of grade "meanings of the war and the peace for them victims of the conflict armed of the area urban and rural in them municipalities of Santa faith of Antioquia and Buritica", arises starting from the need of understand the ignorance of the conflict armed in our lives everyday and subsequently, them absences of them reflections academic on the history recent of our region and of the country during them process formative which promoted a process of reflective and located research about this Colombian phenomenon, in order to understand the causes and effects that originated the presence today of high numbers of victims, the abandonment of the territories and naturalization, silence and acceptance of inhumane practices.

KEY Words: Conflict armed, victimization, memory, reconciliation, peace and gender.

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	7
Capítulo I: Reconocimiento del conflicto en nuestro territorio	10
Conflicto Armado en el Occidente Antioqueño	12
Capítulo II: Hacia la comprensión de la guerra y la construcción de paz. Un acercamiento	
teórico y conceptual fundado, situado y reflexivo	25
Capítulo III: Memorias olvidadas, víctimas invisibilizadas. Ruta metodológica para el	
(re)conocimiento de la realidad de nuestros municipios de origen	. 36
Capítulo IV: Con la Guerra Nadie Gana: Significados de la guerra y la paz para víctimas del	
conflicto armado en Santa Fe de Antioquia y Buriticá	44
Caracterización de sujetos participantes en la investigación.	.46
Buriticá – Corregimiento de Tabacal (área rural)	46
Buriticá - Área Urbana	47
Santa Fe de Antioquia – Vereda Moraditas	50
Santa fe de Antioquia – Área Urbana	51
Incursión de la guerra en los territorios	53
¿Por qué somos víctimas?	.56
Entretejiendo historias para construir memoria.	.58
Hagamos un viaje al pasado y revivamos la historia.	.62
Dignificar a las víctimas es promover espacios de reconciliación	65
Paz: ¿La construimos juntos?	70

Capítulo V: Desafío profesionales desde trabajo social hacia un pos-conflicto	72
Referencias	74

Presentación

Preguntarse por los significados de la guerra y la paz para mujeres y hombres víctimas directas e indirectas del conflicto armado en nuestros municipios de origen, Santa Fe de Antioquia y Buriticá, representó para nosotras como jóvenes estudiantes de Trabajo Social y mujeres habitantes de estos municipios de la región de Occidente antioqueño, interrogarnos en primer lugar, por las *ausencias* del conflicto armado en nuestra vidas cotidianas y posteriormente, por las *ausencias de las reflexiones académicas* sobre la historia reciente de nuestra región y del país durante el proceso formativo.

Durante la Línea de profundización en Cultura, Política y Sociedad, en la cual está enmarcado este proyecto de investigación, pudimos develar individual y colectivamente, que dichas ausencias no son tales, sino que eran silenciamientos familiares en algunos casos, indiferencias en otros o negaciones de una realidad que estaba allí, pero que no veíamos o no sentíamos como nuestras. En el plano de lo académico, la reflexión sobre la historia reciente del país y particularmente sobre la expresión y vivencia del Conflicto Armado en la región de Occidente, entró a hacer parte de nuestro proceso formativo como Trabajadoras Sociales a partir del sexto semestre, sin embargo, es en la línea de profundización donde, en principio motivadas por investigar sobre la Violencia Simbólica contra las mujeres en el municipio de Santa Fe de Antioquia, que derivamos en el reconocimiento del conflicto armado como parte de la realidad y factor que ha victimizado a las mujeres de nuestra región, de ahí nuestro interés en estudiarlo y comprenderlo, para superar las explicaciones que hasta ese momento teníamos y que en algunos casos, explicaremos cómo las luchas de unos contra otros — los buenos y los malos- con gran influencia sobre nuestra región y nuestra cotidianidad.

Por ello, como Trabajadoras Sociales en formación se consideró que un aporte desde nuestro quehacer profesional, es develar y reconocer una realidad que ha hecho parte de nuestra historia, en la cual hemos naturalizado e invisibilizado los hechos bajo el concepto de justificación "algo hizo" o "por bueno no lo mataron" lo que no es una explicación a las verdaderas dinámicas llevadas a cabo en los territorios, por lo que se hizo pertinente desarrollar un proceso investigativo en dos municipios de la región de occidente (Santa Fe de Antioquia y Buriticá), partiendo de una pregunta orientadora basada en conocer los significados que han construido sobre la guerra y la paz, las víctimas organizadas y no organizadas de los municipios objetos de investigación, teniendo como objetivo inicial comprender lo que ha significado la presencia del conflicto armado a para quienes han sufrido los flagelos.

Asimismo, reconociendo que el conflicto armado ha sido un fenómeno presente en todo el país, además dinámico y versátil se consideró pertinente tener en cuenta tanto la zona urbana como rural como áreas de concentración y actuación de los grupos armados ilegales como Guerrillas de las FARC-EP, y Paramilitares, así como legales como el Ejército Nacional.

Igualmente, para la ejecución de este proyecto se contó con la participación de hombres y mujeres jóvenes, adultos y adultos mayores de diversas edades, que hacían parte de estos 4 contextos y que fueron víctimas de hechos perpetrados por dichos actores armados. Dichas víctimas han construido significados sobre el conflicto armado, la guerra y la paz, a partir de su experiencia vivida.

Del mismo modo, conocer dichos significados a partir de los testimonios de quienes participaron, contribuyó al cumplimiento de los objetivos del proyecto investigativo, los cuales

tenían por objeto reconocer las características de estos hombres y mujeres participantes, identificar los significados de la guerra y la paz de los significados y finalmente, comprender las dinámicas del conflicto armado en estos contextos desde las voces de actores sociales que fueron vinculados en estas dinámicas y la retroalimentación de conocimientos cotidianos entre las profesionales en formación y la comunidad participante como estratega de socialización constante, pero también como estrategia de finalización de la investigación .

Por otra parte, este informe investigativo cuenta con cinco capítulos, desarrollados de la siguiente manera: el primer capítulo contiene la parte contextual, la cual nos permite conocer las dinámicas y posibles causas de la presencia de este conflicto en estos territorios. El segundo capítulo reúne la parte teórica y conceptual que aportó a la lectura de los contextos investigados desde la teoría fenomenológica y de género, el tercero vislumbra la ruta metodológica que guio todo el proceso de recolección y generación de información, para luego dar lugar al cuarto capítulo donde plasma los hallazgos que dan respuesta a los objetivos propuestos en el proceso de investigación, y se finaliza con el quinto capítulo recoge los desafíos a los cuales nos vemos enfrentados como profesionales de trabajo social en un contexto de guerra prolongada, con un largo proceso de conflicto armado y que hoy se ve a las puertas de un posible post-conflicto, donde se da entrada a espacios de transformación y construcción de paz.

Capítulo I

Reconocimiento del conflicto en nuestro territorio

Colombia ha sido un país atravesado por la guerra con una larga historia de victimización. Hecho que ha sido constitutivo de nuestra historia nacional de conflicto durante más de 50 años y que aún se encuentra vigente, ya que las confrontaciones y estrategias armadas que han ejercido actores insurgentes y contrainsurgentes para el control político, económico y social de los territorios en defensa de unos intereses individuales, han dejado 7.902.807 víctimas del conflicto armado, que solo comienzan a reconocerse en la escena social y en los ámbitos, jurídicos-legales e institucionales, por medio de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011).

Este proceso de reconocimiento de las víctimas y restitución de sus derechos tiene una vigencia de 10 años, desde el 10 de Junio del 2011 hasta el 10 de Junio del 2021, e incluye la reparación integral a las personas víctimas de asesinatos, masacres, torturas, violencia sexual, entre otros crímenes perpetrados por los actores armados (legales e ilegales) entre el 1 de Enero de 1985 hasta el 10 de Junio del 2011, concediendo un tiempo de 4 años más para la inscripción y/o actualización en el Registro Único de Víctimas en adelante RUV y dos años más para quienes sean víctimas de los mismos hechos, a partir del 2011. En el caso contrario de la población víctima de desplazamiento forzado entre los periodos 1985 y 2011, se establece un periodo de 2 años, para llevar a cabo la declaración ante la Personería o la Oficina de Enlace de Víctimas en los municipios del país. (Registro Nacional de Información, 2016).

El conflicto armado interno colombiano, ha sido un proceso dinámico, versátil y complejo, cambiando de forma, estrategias y actores desde la colonización hasta el periodo actual; es el resultado de desigualdades estructurales en el seno de la sociedad colombiana, la lucha constante por el poder, un proceso de democratización inacabado, posibilidades restringidas de la participación política, y la lucha por el uso, tenencia y concentración de la tierra. (Kurtenbach-Sabine, 2004).

La guerra colombiana, se ha caracterizado por transitar por diversas etapas de acuerdo al espacio, tiempo, actores y causas. El inicio de lo que hoy se conoce como conflicto armado, se podría situar a principios de la década de los 60, con el surgimiento en 1964 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia,- Ejército Popular- en adelante FARC-EP, Ejército de Liberación Nacional- en adelante ELN-aún vigentes en la dinámica del conflicto.

Para finales de la década de los 80 y principios de los 90, la violencia se agudizó de manera dramática con el surgimiento de los grupos paramilitares que apoyados y patrocinados económicamente por el Estado, funcionarios públicos, el Ejército Nacional, y las elites políticas y económicas de cada región, buscaban neutralizar las guerrillas y mantener el statu quo imperante. Adicionalmente, el narcotráfico se convierte en un actor y elemento que complejiza aún más la dinámica del conflicto armado interno en el país, que para la década del 90 había logrado penetrar gobiernos locales, departamentales y algunas instituciones de los órganos legislativos y judiciales en el país.

Conflicto Armado en el Occidente Antioqueño

El occidente antioqueño está conformada por 19 municipios. Ubicadas entre las cordilleras central y occidental de Colombia entre el valle de aburrá al sur, al nudo de paramillo y Urabá al norte; posición que históricamente ha representado ventajas geoestratégicas para el restablecimiento de actores y actividades lícitas como ilícitas, es además la principal ruta de conexión del Área metropolitana del valle de Aburrá con el Urabá y el mar Caribe (Taborda, John, 2015).

Antioquia se ha caracterizado por la fuerte presencia de actores armados legales e ilegales, debido a sus características geográficas, económicas y políticas; asimismo, posee la mayor cantidad de víctimas del conflicto armado en el país, con 1.450.392 según el Registro Único de Víctimas, lo que equivale al 18.3 % del total de víctimas en el país.

Para el caso de Santa Fe de Antioquia, según información de Gerardo Quiroz (Enlace municipal para las Víctimas), un gran porcentaje de población afectada por el conflicto armado se desconoce, debido a que por lo general estos hechos no son reportados, ni denunciados por las víctimas ante las autoridades competentes, ya que durante mucho tiempo ha sido un hecho naturalizado como respuesta a las condiciones y dinámicas del contexto. Se estima que debido a las nuevas dinámicas locales asociadas al boom minero que atrae migrantes de otras zonas, la cifra de personas víctimas del conflicto armado "asciende a más de dos mil". (Quiroz, Gerardo. 2014). De hecho, el RUV señala un total de 2.916 personas víctimas de la guerra a febrero de 2016; mientras Buriticá registra 3.110 personas víctimas según la misma fuente.

Según el CODHES-Consultoría de Derechos Humanos y Desplazamiento-, en el occidente antioqueño se pueden identificar tres períodos de conflicto armado. El primero oscila entre los años 1990-1995 caracterizado por la presencia de las FARC-EP en los territorios sobre todo en el área rural debido a la ausencia del estado, caso contrario en la zona urbana donde quienes hacían presencia eran las AUC como promotores de la seguridad social.

El segundo periodo oscila entre el 1996–2000, en este período se presenta la integración de las autodefensas locales y AUC y la "aguda confrontación armada entre guerrillas, paramilitares y fuerza pública lo que dejó gran número de víctimas de masacres, desapariciones, asesinatos, desplazados, huérfanos y mujeres víctimas de violencia sexual e incremento de la maternidad adolescente". (Taborda, Jhon, 2014, p 14), este es el período más intenso del conflicto armado en el occidente antioqueño.

El tercer periodo oscila entre el 2001-2005, durante este tiempo se hizo evidente el despliegue de los grupos paramilitares por todo el territorio, haciendo más visible su actuar en las zonas urbanas, promoviendo actividades ilícitas como el narcotráfico y la incursión de plazas de vicio, sin embargo la guerrilla seguía operativizando en el área rural a causa de la inoperancia del estado allí.

Los municipios de Santa Fe de Antioquia y Buriticá ubicados en el occidente antioqueño, los cuales se encuentran ubicados en las ramificaciones de la cordillera occidental, siendo unos territorios altamente montañosos y con vastas extensiones de bosques, que han servido de rutas y campamentos para la guerrilla, desde los acontecimientos violentos acaecidos a mediados del siglo pasado, y que por su ubicación estratégica se ha mantenido históricamente y ha sido

escenario de episodios violentos, que han atentado contra la vida y la integridad del grueso de la población.

Si bien, los municipios se han visto involucrados en una guerra de más de 60 años, es importante hacer énfasis en el período comprendido entre 1990 y 2005, por constituirse como un momento histórico de graves violaciones de los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario por parte de todos los actores armados, lo cual es posible vislumbrar a partir de las cifras suministradas por RNI (Registro Nacional de Información, 2016). En el cual se registran fechas exactas y numero de víctimas, además de fechas coyunturales de mayor impacto.

MUNICIPIO FECHAS	SANTA FE DE ANTIOQUIA	BURITICÁ
1996	397	
1997	362	
2001		4.693
2003	432	

Fuente: elaboración propia con base en Registro de información Nacional.22 de marzo 2016.

Asimismo es de plantear que las zonas que tuvieron mayor incidencia fueron las zona rural, por la vulnerabilidad de sus pobladores y poca presencia del Estado en los territorios, desencadenando en algunas zonas que el control territorial y social de estas poblaciones estuviera en manos de los grupos al margen de la ley, guerrillas o paramilitares y que fuera posible el ejercicio del poder de parte de los mimos hacia la comunidad civil.

La incursión de las AUC en estos municipios, obedece por una parte al interés de debilitar y eliminar progresivamente la participación de la guerrilla FARC-EP en este contexto, pero de manera fundamental, por hacerse al control territorial de esta zona, consideradas de importancia geoestratégica para proyectos económicos lícitos e ilícitos. La presencia de estos actores armados, produjo una serie de confrontaciones y combates entre ellos, donde la población civil sufrió los desmanes de una guerra que los envolvió y les generó grandes afectaciones.

Debido a lo planteado anteriormente y con el interés de dar a conocer las dinámicas de los contextos antes nombrados, se consideró pertinente iniciar el análisis retomando uno de los territorios para dar a conocer las particularidades de cada uno en materia de la investigación llevada a cabo sobre los significados del conflicto armado, iniciando con el municipio de Buriticá.

El registro histórico de hechos violentos en el municipio de Buriticá, alude de manera importante a los eventos ocurridos en el corregimiento de Angelina en el año de 1996, donde las AUC atentaron contra la infraestructura vial, dinamitando el puente que comunicaba a Buriticá con Liborina, lo que propició un desplazamiento de la población campesina y el abandono de las tierras de la mayor parte de pobladores. Entre el año 1996-2001, se evidenció recrudecimiento del conflicto armado en el municipio, que se tradujo en asesinatos selectivos, reclutamiento y combates entre grupos armados ilegales y la fuerza pública, creando un panorama de incertidumbre, inseguridad y graves violaciones de los derechos humanos de la población civil.

El punto más álgido de la confrontación armada en dicho municipio, ocurrió en el año 2001, cuando los enfrentamientos entre grupos armados y las amenazas a la población campesina, generaron un desplazamiento masivo que afectó al 50% de la población del Corregimiento de Tabacal, considerado como un territorio estratégico para el desarrollo de actividades ilícitas y zona de retaguardia de los frentes que allí operaban, que se ocultaban allí por ser una zona boscosa que les servía para la protección contra otros grupos armados. Así mismo, es una zona alejada de la cabecera urbana del municipio, y de difícil acceso, en donde como se señaló anteriormente, la presencia del Estado era y sigue siendo prácticamente nula.

Cómo se ha señalado, la presencia de los grupos insurgentes y contrainsurgentes durante los años 1997, 2000 y 2002, mediante la apropiación de las dinámicas territoriales a través del ejercicio del poder de manera violenta, se explica por la ubicación estratégica de esta zona, que conecta otros municipios de la región de manera alterna y que facilita el transporte y la comercialización de sustancias ilícitas y apropiación de nuevos territorios, tal y como lo expresa

un habitante, víctima de la guerra en el Corregimiento de Tabacal cuando indagamos por las causas de la guerra en su municipio.

Claro despejar la zona pa después meterle poder pasar narcotráfico y todo, como le digo esto es un corredor estratégico que por aquí se van hasta Urabá mejor dicho, cogen ahí salen a Cañasgordas, por ahí se bajan a Uramita por todos eso, Frontino, Dabeiba todo esos. (CIHTLJG, conversación informal, 13 de septiembre de 2015.).

"La otra es que lindera con Sabanalarga, Peque, Cañasgordas" (GFHTSG, grupo focal, 13 septiembre de 2015).

El conflicto en la zona urbana de Buriticá, no fue tan visible y marcado como en la zona rural; en la cabecera municipal se tiene registro de la presencia de los paramilitares y/o AUC, a quienes se les atribuye asesinatos selectivos, amenazas, extorsiones, cobro de vacunas a comerciantes, ganaderos, nexos entre paramilitares y minería informal, entre otros, según las narrativas de participantes en el curso de esta investigación.

Nos dimos cuenta que de uno de ellos lo habían matado por allá y lo habían enterrado por allá detrás de un cementerio, pero nada más, no nos dimos de cuenta de más nada" (GFHBCM).

En Santa Fe de Antioquia, el otro municipio objeto de estudio de este proyecto, se tiene que la guerra afectó el municipio entre 1990 – 2005, registrándose asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, asesinatos a dirigentes políticos, reclutamiento

forzado, abusos sexuales, secuestro, tortura entre otros crímenes que se inscriben en el marco de las violaciones de Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

En el periodo de 1995-2002, el conflicto irrumpe en la esfera privada de las comunidades, incursionando de manera violenta en el espacio familiar, ya que AUC, FARC y Ejército Nacional se incorporan a las viviendas tanto de la zona urbana como rural, y cometen actos de violación a los derechos humanos de la población, entre los que se destacan el reclutamiento de niños, niñas y jóvenes por parte de la guerrilla, masacres, desapariciones forzadas entre otros.

Cuando uno encontraba a los guerrilleros o ellos llegaban a la cancha de la vereda, siempre le decían a uno que estar con ellos era muy bueno, que a uno no le faltaba nada y que le alcanzaba para ayudarle a la familia. Siempre le decían eso a uno para que uno se animara y se fuera con ellos a combatir. (Testimonio de un hombre mayor de 30 años zona rural, citado por Taborda, John. (S/f), En: Sobre las aguas del río Cauca, p.50)

En el período 1997-2001, se resaltan las afectaciones sufridas por familias adineradas del municipio, como es el caso del secuestro del hijo del doctor Acevedo, un prestigioso médico y comerciante del municipio; así como los efectos sobre los ganaderos y otros sectores económicos, que fueron víctimas de extorsiones, cobro de vacunas, robo ganado. De otra parte, problemas generados por la presencia del narcotráfico y microtráfico en el municipio, complejizaron la realidad, trayendo como consecuencias incremento de robos, vandalismo, disputas por las plazas de drogas; así como también apropiación de recursos naturales e hídricos (material de playa) que entraron en la disputa y control entre grupos armados.

Durante este período, procesos de memoria histórica adelantados con población víctima en el municipio, platean que Santa Fe de Antioquia se convirtió en una zona de conflicto en la que se evidenciaron posibles vínculos de dirigentes políticos y familias pudientes como financiadores de la guerra y particularmente, su apoyo a grupos paramilitares.

La llegada de los paramilitares o las convivir a este pueblo, más o menos en el 92, estuvo asociada al secuestro del hijo del doctor Acevedo, un hacendado de la región y a la muerte de señor Horacio Martínez, otro hacendado reconocido. Estas familias de gente muy pudiente empezaron a aliarse para defenderse y evitar que la guerrilla o la delincuencia común, especialmente los cuatreros, siguieran con sus estragos. Esto tiene que ver con la creación de los paramilitares en otras regiones del país, ellos se crearon para defender a los ricos (Testimonio, citado por Taborda, John (S/f), p. 29).

A diferencia de Buriticá, donde actuaron las guerrillas y los paramilitares como principales perpetradores y violadores de los DDHH y el DIH, tenemos que en el área rural de Santa Fe de Antioquia, particularmente en la Vereda Moraditas donde se llevó a cabo el trabajo de campo, el Ejército Nacional se registra como uno de los principales actores armados que violan los derechos humanos de la población civil

No antes a los hombres no los dejaron entrar y las mujeres se quedaron, el ejército no las dejaban ni salir a orinar ni nada, sino que las pusieron a todos en una bacinilla a orinar y a una sola la dejaban salir a votar, hasta el otro día que fue que las soltaron. (GFHMMB, grupo focal octubre de 2015).

Cabe señalar, que la vereda Moraditas es la vía de acceso y conexión con el municipio de Caicedo y Urrao, vía que en su momento fue y aún es corredor estratégico de los grupos que hicieron y aún hacen presencia en la zona, y en la cual tuvieron lugar graves violaciones de derechos humanos, entre ellos el secuestro y posterior asesinato del gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria Correa y el comisionado de paz Gilberto Echeverry, perpetrado el 21 de abril de 2002.

Según las estadísticas de la oficina de Enlace de Víctimas de la Alcaldía Municipal, la mayor parte de la población víctima proviene del área rural. Información también sustentada por la ONG Conciudadanía que ha adelantado procesos de organización de las víctimas en el municipio, encontrando durante su trabajo de intervención para reconstrucción de la memoria, que las veredas que han sido más marcadas por el conflicto armado son: "Las Azules, el Pescado, Tonusco arriba, San Carlos, La Milagrosa, Moraditas y algunas de las veredas que hacen parte del corregimiento de Cativo" (Taborda, Jhon. 2014, p. 32-40).

En el 2005 a nivel nacional, se llevó a cabo un proceso de negociación entre el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez y las AUC, con la finalidad de lograr una paz estable y duradera. Esta etapa, se reconoce como el período de transición de la Guerra a la Paz; para la cual se formularon una serie de leyes que constituyeron el marco jurídico del proceso de Justicia transicional, conocido como Justicia y Paz, soportado en la Ley 975 de 2005, y sus decretos reglamentarios.

Es así como, teniendo como referencia este contexto, se tiene que para el caso del Occidente Antioqueño concretamente "el 11 de septiembre de 2005, se dio la desmovilización de 222 paramilitares del bloque Noroccidente Antioqueño, en la vereda el Rodeo (Sopetrán), municipio limítrofe con Santa Fe de Antioquia, quienes se ubicaron prioritariamente en los municipios de Frontino, Sopetrán y Santa Fe de Antioquia" (Taborda, John. 2014: p.15). Lo que de alguna manera, trajo como consecuencia la disminución de los indicadores de violencia en la región durante los años 2001 y 2005.

Sin embargo las dinámicas de la guerra y la violencia en el occidente antioqueño, durante el 2006 y el 2014, se ven marcadas por el surgimiento de nuevos grupos armados como Los Urabeños, Los Rastrojos y Los Paisas, quienes actúan hoy día en los territorios.

Con el marco normativo de Justicia y Paz, y en cumplimiento de este proceso de negociación con las Autodefensas, se desmovilizaron colectivamente los diferentes bloques de las AUC; se creó la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) y dentro de ésta el Grupo de Memoria Histórica, encargado de la reconstrucción de la memoria del conflicto armado con participación de las víctimas.

Así mismo, durante el gobierno del expresidente Uribe, se dieron también procesos de desmovilización individual de combatientes de las guerrillas de las FARC-EP y ELN, impulsados por el Ministerio de Defensa con el programa creado para tal fin, registrándose un número no determinado de excombatientes de las FARC y el ELN en los municipios de Buriticá y Santa Fe, y otros municipios del Occidente Antioqueño.

Después de diez años de la desmovilización colectiva de los paramilitares e individual de combatientes de las guerrillas, es posible identificar la presencia de excombatientes, en otros grupos armados o delincuenciales en diferentes escenarios territoriales, como en el caso de los municipios de Buriticá y Santa Fe de Antioquia, que operan tanto en el área urbana como rural.

Dichos grupos son denominados por el Gobierno Nacional y local como Bandas Criminales

–BACRIM-, sin embargo analistas e instituciones como Fundación Ideas para la Paz, Instituto

Popular de Capacitación IPC, entre otras, señalan que estos corresponden a paramilitares no

desmovilizados, disidentes rearmados o una nueva generación de paramilitares que en la región

de Occidente estarían muy ligados al control y disputa por las economías extractivas como es la minería ilegal por una parte, y el narcotráfico por otra.

A finales del primer período de gobierno del presidente Juan Manuel Santos, se da inicio a las negociaciones de paz entre el Gobierno y las FARC-EP, en lo que se ha conocido como La Mesa de Negociación de La Habana "Con la decisión mutua de poner fin al conflicto como condición esencial para la construcción de la paz estable y duradera" (Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz duradera, 2012: p.1).

Este proceso de negociación iniciado en Agosto de 2012, estuvo antecedido por la aprobación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448 de 2011, como el primer mecanismo jurídico- legal, que reconoce la condición de víctimas de millones de colombianos y constituye la base de una "reparación integral"; no obstante, ésta presenta claros-oscuros en su formulación e inconsistencias en su materialización.

La reconstrucción de la memoria histórica del conflicto, es una de las medidas de reparación integral que presenta la Ley 1448 de 2011. El Centro de Memoria Histórica (antes CNRR) con el propósito de reconocer la historia conflictiva del país y dignificar a las víctimas del conflicto armado, desarrolla diferentes procesos de reconstrucción de memoria, materializados en el informe BASTA YA COLOMBIA. Empero desde el surgimiento de la ley 975 de 2005 y anterior a ella, en diferentes territorios del país se registran procesos de memoria histórica no oficiales, promovidas por las comunidades en contextos de violencia prolongada, con presencia de actores armados. (Centro Internacional para la Justicia Transicional, 2009).

En el occidente antioqueño, desde el 2012 la ONG Conciudadanía, ha promovido procesos de reconciliación y construcción de paz en medio del conflicto, a través del proyecto "De víctimas a constructoras de paz" desarrollado en los municipios de Buriticá, Caicedo, Cañasgordas, Frontino, Giraldo, Liborina, Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo, Dabeiba, Peque y Sabanalarga.

Para nuestro caso de estudio, es importante resaltar el proceso de reconstrucción de memoria histórica emprendido por esta ONG en los años 2013- 2014 con hombres y mujeres víctimas del municipio de Santa Fe de Antioquia, y de cuyo trabajo participativo se publicó el libro "Sobre las aguas del río cauca", el cual recuperó una parte de la historia vivida con ocasión del conflicto armado en el municipio. En este contexto de transición de la guerra a la paz, han hecho presencia en el municipio una serie de actores no gubernamentales, gubernamentales y sociales, que acompañan a las víctimas en sus procesos de exigibilidad de sus derechos y promoción frente a la construcción de paz y no violencia en la localidad, entre ellos se reconocen la ONG Conciudadanía, la Red Local de Paz y Reconciliación, la Asociación Defensora de Derechos Humanos, y la Unidad de Reparación de Víctimas, entre otras.

Así mismo y derivado de la puesta en marcha de la normatividad a nivel local, en materia de organización y participación de las víctimas se destaca la creación y funcionamiento de los comités de Justicia Transicional; y más recientemente; la Mesa de Participación de las Víctimas y la creación, a partir del 2009 de la Asociación de Víctimas de la Violencia en Santa Fe de Antioquia –Asovisant.

Para el caso de Buriticá, el auto reconocimiento, visibilización, organización y participación de las personas víctimas del conflicto, ha sido muy baja. Es así como se registra la participación de algunas mujeres víctimas del conflicto en la Asociación de Mujeres en Acción por Buriticá, y de manera reciente se tiene conocimiento de la organización Asociación Fundadoras de Paz de Buriticá, y el funcionamiento del Comité de víctimas del conflicto armado, la Mesa de participación efectiva de víctimas, y el Comité de Justicia Transicional, dando cumplimiento a la ley de víctimas y restitución de tierras.

Esta breve contextualización nos permite comprender e identificar que ambos territorios han estado marcados por el conflicto armado interno. Sin embargo, debido a las dinámicas sociales y políticas de estos municipios en donde el miedo, el conservadurismo y la indolencia de amplios sectores de la región, contribuyeron a que esta realidad y con ellas, las víctimas, hayan sido invisibilidades y la violencia naturalizada.

Capítulo II

Hacia la comprensión de la guerra y la construcción de paz: Un acercamiento teórico y conceptual fundado, situado y reflexivo.

Partiendo del objetivo central que orientó este ejercicio investigativo, nuestros intereses como Trabajadoras Sociales en formación, y considerando la complejidad que caracteriza nuestro contexto, se consideró pertinente optar como referente teórico la teoría Fenomenológica de Schütz, lo cual posibilitó comprender desde una perspectiva subjetiva, los significados de la guerra y la paz, que han construidos las víctimas hombres y mujeres de la zona urbana y rural de los municipios de Santa Fe de Antioquia y Buriticá, a partir de la incidencia del conflicto armado en sus vidas. Articulando a su vez la perspectiva de género como eje transversal la cual posibilitó el análisis de la realidad investigada a partir del reconocimiento de la participación de hombres y mujeres en los procesos de guerra y paz.

Este componente teórico permitió entender la vida cotidiana de los actores sociales, desde las experiencias que construyen en relación con los otros por medio del lenguaje, la interacción y el conocimiento socialmente compartido, es decir, "El mundo de la vida es, por tanto, un mundo intersubjetivo, dotado de sentido para nosotros gracias a la interacción con otros semejantes" (Estramiana, Álvaro., Garrido, Alicia., Scheweiger, Inge. y Torregrosa, José. 2003: p.90); es por ello, que como investigadoras sociales se nos posibilitó comprender y hacer lectura de aquellas experiencias que hoy hacen parte de la vida de estos sujetos, puesto que desde nuestras experiencias cotidianas hemos vivenciado el conflicto.

Según Alfredo Ghiso "La investigación fenomenológica es la descripción de los significados vividos existenciales. La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana". (Ghiso, Alfredo, Sf, p.3). Dichas experiencias son vividas por las personas y están marcadas por categorías que las identifican e inciden en la lectura de la realidad como son el género (hombres/mujeres), la procedencia (rural y urbana), la localización en espacio/tiempo, es decir, nos permite captar las experiencias, representaciones, percepciones, significados construidas por medio de las vivencias de victimización y la participación directa o indirecta en la guerra, desde miradas y territorios diversos. Aunque las experiencias de las víctimas se presentan en el marco de un fenómeno social compartido, es sustancial diferenciar los recuerdos, las memorias, los significados y los olvidos, al igual que los territorios, los actores y las diferencias de las dinámicas del conflicto, que se construyen a partir de cada una de las experiencias, pues la guerra no afecta de manera uniforme ni su dinámica es únicas para quienes fueron o no afectados y no se unieron a ella. En otras palabras la fenomenología, permite comprender ¿Qué significa la guerra y la paz para aquellas personas que han vivido en un contexto de violencia prolongada?

En razón de este cuestionamiento, nuestro proceso investigativo estuvo enfocado desde una perspectiva de género, con la finalidad de reconocer de manera diferenciada la construcción de paz, identidades, subjetividades, discursos, significados, experiencias de hombres y mujeres en el marco del conflicto armado y la construcción de paz, debido a que el género como construcción socio-cultural, estructura la lógicas, prácticas sociales y relaciones de poder desiguales en los escenarios públicos y privados, es decir, la esfera política, económica, social, cultural, familiar e incluso la guerra está marcada por el género.

Tradicionalmente el género ha sido asociado a las características, roles y funciones que se atribuyen a las personas dependiendo de sus rasgos biológicos; esta concepción de género ha sido generalizada y reforzada por instituciones públicas tradicionales como el Estado y la iglesia, perpetuando las relaciones publicas-privadas, donde se ha privilegiado la posición masculina, que exacerba las desigualdades de género y de una u otra forma refuerza y mantiene el conflicto. (Bonan, Claudia, Guzmán, Virginia, 2007).

El género como categoría, fue útil, pues permite un análisis desde una postura política y crítica de la participación de los sujetos en la guerra, "pues entre ambos- género y guerra- existe una relación de retroalimentación. Si bien la guerra se alimenta de las concepciones dominantes sobre la masculinidad y la feminidad y de los mitos construidos a partir de concepciones esencialistas sobre hombre y mujeres, ella a la vez juega un papel determinante en las construcciones de género" (Blair, Elsa & Londoño, Luz María, 2003: p.46).

En esta misma línea, es necesario atender el género como perspectiva y categoría fundamental que permitió comprender la participación de hombres y mujeres en el marco del conflicto armado, pues las consideraciones culturales, parecen ubicar a las mujeres en el lugar de sumisas e indefensas, mientras que el hombre es catalogado como autoritario, fuerte y dominante; aspectos que se han generalizado y han impedido hacer una valoración objetiva de la situación. Los estereotipos de género, otorgan de antemano el lugar de víctima a la mujer, por ser representada culturalmente como débil y subyugada, mientras el hombre ostenta el lugar de victimario, polarizando las posiciones dependiendo del género, o más bien de los atributos o características que a éstos se les otorga. (Jack, Amani. 2003).

Parafraseando a la Ruta Pacífica de las Mujeres, la guerra librada en Colombia deja entrever la no exclusividad de la naturaleza guerrera y violenta de los hombres; de la misma manera que no son exclusivas las condiciones de temor, sumisión y abnegación para las mujeres, pues en términos generales, tanto hombres como mujeres han sido víctimas; hecho que ha sido evidente en las investigaciones llevadas a cabo por el centro de memoria histórica y que hoy en día hacen parte del registro de **BASTA YA**, Colombia (Ruta pacífica de las mujeres, 2013). En la cual, muestra que las mujeres que hicieron parte de las AUC, ocuparon cargos representativos en la estructura militar estratégica y política de este grupo armado. Tal como se muestra, el asunto problemático, radica en inscribir a las mujeres en condiciones de vulnerabilidad y a los hombres en una situación de poder, lo que ha conllevado a desconocer la participación de las mujeres como ejecutoras de la guerra obstaculizando la lectura de manera igualitarias entre hombres y mujeres. (Jack, Amani, 2003).

Por ello, es necesario leer la realidad desde la perspectiva de género, no solo como la realidad que entabla roles y diferencias entre hombres y mujeres; sino como perspectiva que permitió ubicar y construir relaciones de poder y espacios de inserción que la práctica cultural ha invisibilizado sobre los sujetos en contextos de violencia prolongada y comprender cómo las normas de género han influido en las afectaciones y lecturas que se han elaborado de la guerra y la paz, desconociendo la participación de unos y otros.

Desde esta perspectiva, se puede acceder cognoscitivamente a los significantes del otro, en tanto compartimos una experiencia en el ámbito de la vida cotidiana, en este caso, el conflicto armado; empero es necesario tener presente que los significados tienen un alto componente subjetivo, y por tanto se fundan de manera diferencial de acuerdo a cada sujeto y la construcción

de su identidad, de género, su edad, su clase, su procedencia, su ideología, su localización en un espacio/tiempo concretos. Sin embargo existe un hecho central que cimienta la posibilidad de espacios de construcción de memorias colectivas.

Por ello, es que los significados que han construido las víctimas tanto de la zona urbana como rural, en el marco del conflicto armado en Santa Fe de Antioquia y Buriticá, han contribuido a la conformación de identidades colectivas, que configuran hoy en día nuevas dinámicas sociales y formas de recordar lo vivido, por lo que se asume la memoria como:

Toda representación del pasado compartida total o parcialmente, por un número mayor o menor de individuos que, de este modo se conciben como portadores de una memoria colectiva (...) La memoria es una forma de distinguir y vincular a la vez, el pasado, el presente y el futuro. No se refiere tanto a la cronología de hechos que han quedado fijos en el pasado, como a su significado para el presente y los sujetos. La memoria es entonces un acto del presente, y su verdad no radica tanto en la exactitud de los hechos como en el relato y la interpretación de ellos por quienes los vivencian (Sánchez, Eliana. 2010, p.3).

En este sentido, hay que reconocer que la memoria tiene un alto componente político porque ha permitido que las voces silenciadas en la guerra en ambos contextos Santa fe de Antioquia y Buriticá, sean escuchadas por medio de estos procesos investigativos, a través de memoria narrativa, testimonio y la «posibilidad de la palabra» de las víctimas. Como plantea, Blair- Elsa "el sentido político del testimonio, se construye como modo alternativo de narrar la historia, en relación con el discurso monológico de la historiografía del poder, ya que es más plural y busca el respeto por otras identidades" (Blair, Elsa, 2008, p.95-96).

Aludir a la memoria como mecanismo de inserción social, se tiene en cuenta la participación activa de comunidades en el escenario de lo público y lo político, hecho que ha sido evidente con la conformación de las organizaciones de víctimas, lo que se ha convertido, en una plataforma de participación alternativa que da lugar al empoderamiento por parte de la población civil, permitiendo generar desde el conocimiento popular estrategias que favorezcan el bienestar común y la incursión en los procesos de paz.

Asimismo, como fundamento para entender el conflicto armado las Naciones Unidas plantea que: "El conflicto armado se caracteriza por los ataques deliberados contra civiles, incluidos los trabajadores de la asistencia humanitaria, la transgresión generalizada de los derechos humanos; las violaciones y otros delitos sexuales, utilizados como arma de guerra contra mujeres y niños; así como el desplazamiento forzado de cientos de miles de personas". (Naciones Unidas y la asistencia Humanitaria, 2013).

Como vemos, en el conflicto armado interno, se emplean estrategias bélicas y militares, en la que grupos armados estatales, paraestatales y contra estatales se enfrentan por el uso, tenencia y control de los recursos de un territorio, sin darle importancia a la población civil.

Desde otra perspectiva, el conflicto puede ser entendido como la manifestación natural de las comunidades humanas, la expresión de la diversidad y la complejidad de una sociedad, con múltiples intereses, expectativas y problemas de los grupos que la conforman (Botero, Maria. 2004). Lo que se convierte en un ente dinamizador dentro de las comunidades, generando en ella proceso de potencial político, organización y capacidad de resiliencia de las víctimas ante una experiencia dolorosa o traumática, que los lleva a reconocer la posibilidad de aprendizaje y

transformación que se puede generar tras un hecho violento, para lo cual, se retoma la categoría víctima como una construcción sociocultural. Que permite a su vez el análisis y comprensión de procesos de victimización en espacios de lucha por el poder y los territorios.

Con base en lo anterior, se retoma la categoría victimización para el análisis de la realidad, desde los planteamientos de la autora Eliana Sánchez, retomando a Elsa Blair, plantea

"Como una situación que atraviesa al sujeto en un contexto determinado y que no lo define en términos de su identidad, es decir, las víctimas en el contexto de la guerra, sienten dolor, sin duda alguna por las atrocidades que padecieron, pero también luchan contra éste y crean nuevas estrategias de sobrevivencia y construyen formas de continuar la vida, pese a sus sufrimientos" (Sánchez, Eliana, 2011, p: 10).

Lo anterior es un claro ejemplo que se puede extrapolar a la realidad de ambos contextos, ya que las víctimas de estos municipios tras los hechos violentos, han decidido organizarse para luchar colectivamente por la reivindicación de sus derechos y su dignidad como personas, mediante la resignificación de sus experiencias.

En esta misma línea y como eje trasversal de las categorías, la guerra como fenómeno inherente a los procesos humanos, debe ser comprendida como el choque de fuerzas dinámicas, en un contexto histórico y físico determinado, en el cual se llevan a cabo encuentros ideológicos y de lucha, en torno a un evento que involucra las partes, pues la oposición entre sujetos o naciones, siempre refieren motivos que anteceden y promueven las desigualdades, que luego son traducidas en ataques que pueden ser morales, físicos, simbólicos o políticos. (Fernández Federico, Valencia, José 2014 & Rodríguez, Alfonso, 2010). Lo que en definitiva, pone a la

guerra en posición de proceso y no de estado, obedeciendo al curso temporal, que está movilizado por las posiciones diferenciadas de las partes, sus ideales, creencias, un posible motivo en común, el ataque y defensa y los resultados en términos de costo y beneficio, como respuesta a la incursión en procesos de guerra.

Haciendo alusión a la guerra que se ha librado en Colombia, y según Carolyn Nordstrom citado por Blair, Elsa & Londoño, Luz María, se debe entender la guerra desde dos miradas: la primera relacionada a los constructos socio-culturales (positiva) y la segunda, el conflicto como ente que ha sido constitutivo del sujeto colombiano (negativa), por ello, la guerra no solo debe ser entendida como una lucha constante por el poder, sino también como un fenómeno cultural que por tanto se puede entender, comprender y estudiar desde la cultura. Según la autora "el análisis del conflicto político armado colombiano, adolece de una mirada que vaya más allá de los factores políticos y militares que estarían jugando en la dinámica de la confrontación, y de cuenta de otros factores donde intervienen aspectos culturales" como son el género y las desigualdades sociales, pues no se puede desconocer que en el marco de la globalización, la cultura tiene un papel significativo en la guerra, pues a partir de las condiciones sociales y culturales, se construyen y deconstruyen significados, intereses, motivaciones y expresiones que hacen parte de la singularidad de cada sujeto, que en momento de escenificación puede generar conflicto.

Aunque la guerra y la paz se pueden entender como dos conceptos entrelazados, la paz es un concepto polisémico que puede ser entendido desde diversas perspectivas y tiene un alto componente subjetivo. La paz puede ser entendida como la ausencia directa de la guerra, conocida también como paz negativa; así mismo, es necesario reconocer la paz como una

construcción colectiva a partir de la singularidad de cada sujeto, por ello, es pertinente hablar de forma plural de "paces" al igual que de espacios armónicos de convivencia pacífica y construcción del tejido social, que para el caso colombiano sería lo que se espera con el período del posconflicto. La paz, nos dice Johan Galtung (1976),

No es únicamente la ausencia de violencia directa, la ausencia de guerra, esa es sólo la llamada paz negativa; la paz va más allá de esta simple definición. La verdadera paz, la paz positiva, está referida a una serie de condiciones de orden estructural, que muchas veces son invisibles en las sociedades, pero que permiten crear estilos de vida en donde tienen lugar la justicia social, la igualdad económica, la democracia con igual participación de hombres y mujeres, y en donde exista el respeto total por los derechos humanos. (Rodríguez, Dina. 2008. p.3).

Según Galtung hay tres tipos de violencia: la violencia directa asociada a la guerra, la violencia estructural y la violencia cultural. De acuerdo a eso, "construir la paz, es un proceso encaminado a reducir todas las formas de violencia, sea directa, estructural, o cultural" (Calderón-Percy, 2009) aspecto importante para comprender los significados construidos por las víctimas en el marco del conflicto armado, y evidenciar aspectos participativos y aportes a la construcción de paz, ya que desde los significados que se construyen se visionan acciones transformadora.

Con base en el análisis de las categorías y partiendo de un enfoque de género, la teoría fenomenológica facilitó el reconocimiento de los territorios, los aportes investigativos anteriores, al igual que el impacto que el conflicto armado ha suscitado en la sociedad,

posibilitando así el proceso de investigación llevado a cabo en los territorios objetos de estudio. Permitiendo con ello comprender e interpretar los significados individuales y colectivos que los sujetos hombres y mujeres han construido con el tiempo a partir de los hechos vividos.

Igualmente, ha permitido desnaturalizar y reconocer un hecho que durante décadas ha configurado el territorio del cual hacen parte las comunidades afectadas, lo que ha generado cambios frente a la comprensión e interpretación de las dinámicas territoriales donde se encuentran inmersas, enfrentándolas con la realidad que han hecho ajena a través del desconocimiento y el silencio de las situaciones violentas causadas por la incursión del conflicto armado en los territorios, siendo estos significativos como fundamentos para la construcción de estrategias de intervención local.

Es de resaltar, que la combinación de teorías (fenomenología- género), no solo ha posibilitado ampliar la mirada sobre las causas, efectos y manifestaciones del conflicto armado, sino que han permitido vincular y comprender el fenómeno desde las identidades de género y los patrones culturales como aspectos incidentes, que más que actos sexuados (hombre-mujer), han sido constructores de la historia cifra y invisibilizadora de los sujetos mujeres en el transcurrir de la guerra, como promotora de espacios de luchas.

Finalmente pensarse una lectura fenomenológica de la realidad, en este caso la del conflicto armado, concordó con la aceptación del conflicto armado como un hecho, presente en el occidente antioqueño, que aunque ha sido receloso en años anteriores a ser mencionado y atendido por la población civil y los entes administrativos, por complicidad o/y miedo a las

represalias (amenazas, desplazamientos asesinatos, etc.) de los grupos ilegales; hoy abre posibilidades para la investigación e intervención desde el Trabajo Social, no solo en espacios de participación social, si no en la intimidad de las víctimas para la generación de procesos de empoderamiento de sujetos políticos que conlleve a la transformación del tejido social desde las comunidades.

Capítulo III

Memorias olvidadas, víctimas invisibilizadas:

Ruta metodológica para el (re)conocimiento de la realidad de nuestros municipios de origen

De los 19 municipios que conforman la subregión de occidente antioqueño, se seleccionaron dos de ellos para la realización de nuestro proyecto de investigación, Buriticá y Santa fe de Antioquia, con el objetivo de comprender e interpretar lo que ha sido el conflicto armado en esta zona del país, para sujetos claves de este estudio, víctimas directas e indirectas, tanto de la zona urbana como rural de ambos municipios.

Para ello se optó por un modelo de investigación cualitativa apoyado en el paradigma comprensivo-interpretativo el cual nos permitió entender los significados, experiencias y la realidad construida por las víctimas organizadas y no organizadas de ambos municipios de estudio (Buriticá-Santa fe de Antioquia). Permitiendo vislumbrar cómo estos sujetos y actores, hacen lectura de las construcciones simbólicas que emergen en su cotidianidad y que han sido sostenidas históricamente por el discurso y las relaciones de poder en el marco de una cultura influenciada por la guerra, el militarismo y el patriarcado. (Comejo, Hernán. S.f.); por esta razón, se hace pertinente el empleo de la investigación cualitativa, pues a partir de ella, se concibe la realidad como un fenómeno dinámico construido y resignificado por los sujetos que la crean y la recrean, a través de la interacción social y el lenguaje; este último cumple las veces de constructor de realidad y de replicador de ésta. (Krause, 1995; Vasilachis 2006).

Desde la investigación cualitativa, fue posible para las investigadoras comprender las dinámicas sociales y relaciones de poder, que se han generado en torno al conflicto armado y los

procesos de construcción de paz y no violencia, desde la lectura de la colectividad y la individualidad de los participantes. Ya que forman parte activa de la realidad social y en medio de su cotidianidad otorgan valor, sentido y significado subjetivo a su participación en la construcción de paz y en la manera cómo viven y son afectados por la guerra, pues estos procesos han marcado la historia del país y sus historias personales y comunitarias en un antes y un después de la guerra, como podremos verlo en los hallazgos de esta investigación.

El conflicto y la paz son procesos que han configurado identidades colectivas diferenciadas unas de otras, a partir de la cual se estructuran identidades individuales que están atravesadas por categorías identitario como el género y la procedencia (rural o urbana) por ejemplo como en este caso de estudio. En este sentido "El imaginario hegemónico del género es un potente motor en la construcción de las identidades individuales de hombres y mujeres así como en la formación de las subjetividades colectivas con gran impacto causal en la vida social." (Bonan, Claudia & Guzmán, Virginia, 2007, p. 4). La integración del paradigma comprensivo-interpretativo con el enfoque de género, nos permitió tener una mirada holística e integral de la realidad social, para describir cómo en este estudio, los significados sobre la guerra y la paz, están influenciados por las identidades subjetivas en el marco de una identidad colectiva, que se construyen y deconstruyen de manera diferencial según la identidad de género y la procedencia (rural o urbana) de los sujetos, en este caso, las víctimas organizadas y no organizadas.

En esta misma línea, por medio de este modelo de investigación se facilitó la comprensión de los discursos y experiencias significadas de la guerra y la paz en contextos de violencia prolongada, en este caso Santa Fe de Antioquia y Buriticá, pues desde la investigación cualitativa, se busca interpretar la realidad social como proceso particular, evitando objetivar o

naturalizar la realidad humana, otorgándole reconocimiento a la subjetividad y promoviendo el uso de conceptos y el lenguaje, como mecanismo para comprender la complejidad de la problemática de estudio y producir conocimiento. Una característica destacable del diseño cualitativo, es su flexibilidad y fácil acomodación a cualquier contexto o fenómeno social que se desee conocer y estudiar. (Krause, 1995; Vasilachis, 2006).

La investigación cualitativa resulta también útil y apropiada ya que la metodología utilizada, reconoce a los participantes de la investigación, en esta caso las personas víctimas como sujetos/as sociales, históricos y políticos, que constamente en medio de su cotidianidad y procesos colectivos, generan luchas por dignificar sus experiencias y transformar su realidad, por ello, los sujetos son activos y no pasivos, que desde sus vivencias modifican y reformulan la condición otorgada por la guerra (víctima), posicionándose así, como ciudadanos democráticos que reconocen el trasfondo de su historia, los derechos de los cuales son titulares, y la pertinencia de su participación en el escenario político, aspectos que se pueden identificar desde un estudio cualitativo; pues como se ha mencionado anteriormente, desde este enfoque se buscó generar conocimiento para y desde quienes conformaron nuestro escenario de investigación.

La modalidad de investigación, que orientó este proceso fue el estudio de caso, el cual nos permitió comprender un fenómeno particular y cambiante construido, apuntando al entendimiento detallado y holístico de sus características; brindando la posibilidad de asumir cada caso como una unidad particular que debe ser estudiada a profundidad, para delimitar los matices y las dinámicas propias de la realidad social, y como son experimentadas por los actores que lo viven y transforman, donde se involucran diversos actores o sujetos, permitiendo la generación de una realidad social propia para cada contexto. (Jiménez, Viviana. 2012).

El estudio de caso del que se hizo uso para este proyecto fue tipo colectivo, pues permitió generar conocimiento a partir de la comprensión de las similitudes y diferenciación, de cada uno de los casos involucrados en el contexto social que se pretende vislumbrar; así como la identificación de características de las experiencias subjetivas, que posibilitan la generación y acumulación de conocimiento no solo de la experiencia de los sujetos sino de las condiciones y dinámicas de los territorios objetos de investigación. (Jiménez, Viviana. 2012).

Como estrategia metodológica, se hizo uso del interaccionismo simbólico, propuesto por Herbert Blúmer (1968) en el cual, establece tres premisas básicas desde el interaccionismo simbólico para entender de donde surge la construcción de los significados, ya que según Blúmer, los humanos actúan respecto de las cosas sobre la base de las significaciones que estas situaciones tienen para ellos, o lo que es lo mismo, la gente actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y situaciones que le rodean, significados que se deriva, o surge, de la interacción social que un individuo tiene con los demás actores. Y que a su vez utilizan como proceso de interpretación efectuado en relación con fenómenos o situaciones presentes que modifican a través de dicho proceso o su cotidianidad. (Blúmer, citado por Rizo, Martha, 2004) el cual nos permitió entender la realidad en sus propios términos, a partir de los significados y prácticas que los actores participantes construyeron por medio de los procesos de interacción social, que posibilita la recreación de la conciencia y la reflexión, en medio de su contexto natural en que se otorga significado a las experiencias, es decir, en el mundo de la vida de las víctimas. Para comprender los significados que estos actores sociales han construido en torno al proceso de paz y guerra transitado, partimos de tres aspectos básicos planteados por Blúmer; "el foco de atención es la interacción social entre el mundo y los sujetos, visualización de los actores y la sociedad como algo dinámico, complejo y cambiante y la capacidad racional del actor para interpretar y construir significados a partir de la realidad social y el entorno". (Blúmer citado por Freirin, Betina, 1982). En este orden de ideas, lo que se pretendió con este proceso investigativo fue comprender e interpretar los significados sobre la guerra y la paz tal como son manifestados por las víctimas organizadas y no organizadas de los municipio de Buriticá y Santa Fe de Antioquia, zona urbana y rural.

De acuerdo a lo anterior, y teniendo en cuenta las particularidades y potencialidades de la población con la que se realizó este proceso de investigación y los presupuestos teóricos, epistemológicos, ontológicos y metodológicos que direccionó nuestro accionar se desarrollaron cuatro momentos: el primero fue **Diseño del Proyecto de investigación**, para el cual se llevó a cabo el registro bibliográfico, que tuvo por finalidad informarnos y conocer asuntos socio históricos, culturales, prácticos, teóricos y epistemológicos relacionados con la historia del conflicto armado y la construcción de paz a nivel nacional, departamental y local, utilizando bases de datos tales como: dialnet, scielo, redalyc, EBSCO, artículos académicos y de información, documentos audiovisuales y físicos, lo que contribuyó significativamente al logro de conocimientos previos que permitiera leer la realidad de manera profunda, posibilitando la delimitación del objeto de estudio, orientación de las preguntas de investigación y el análisis a profundidad de la situación.

El segundo momento estuvo determinado por el **Diseño de instrumentos, técnicas y trabajo de campo:** en esta fase, se buscó hacer contacto directo con el objeto de estudio, mediante un acercamiento a las entidades gubernamentales de enlace con las víctimas y a través de ellos obtener conocimiento sobre líderes y lideresas de los territorios a estudiar, además de las

organización de víctimas de los municipios investigados. Asimismo se optó por un acercamiento al contexto que permitiera observar e identificar características generales, particularidades y potencialidades para obtener elementos claves que facilitarán el desarrollo de técnicas e instrumentos a implementar en el ejercicio investigativo. Del mismo modo, en esta fase se desarrollaron las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

La información previa captada en la fase preliminar, permitió hacer una descripción de manera general entorno a los diversos contextos donde se desarrolló el proceso investigativo. Este momento investigativo, posibilitó la recolección de información y datos sobre el objeto de estudio, para su posterior decodificación, análisis e interpretación, se emplearon dos tipos de técnicas, en primer lugar, las de generación y recolección de información como: diálogo de saberes, la observación, grupo focal, técnicas interactivas; y en segundo momento, las técnicas de registro de información, tales como: Diario de campo, bitácoras (frizo), grabación en audio y transcripción de diálogo de saberes.

Por tanto, una vez determinada los contextos a intervenir y las técnicas a implementar, se llevaron a cabo por cada territorio de investigación, un grupo focal, el árbol de la vida, y la cartografía social, al igual que la colcha de retazos aunque en esta última técnica hubo dificultad en la implementación, debido a que no se pudo desarrollar en los cuatro contextos, a causa de los hechos coyunturales que afectan la seguridad en el momento, y que generaba miedo y poca vinculación de parte de los participantes. Adicional a las técnicas planteadas en el inicio, se eligió por necesidad de los participantes para ser escuchado, el uso de una estrategia metodológica basada en dialogo de saberes, posibilito que a través de la utilización de grupos focales y charlas informales, se posibilitara el espacio de investigación que permitiera promover

la construcción de conocimiento de manera colectiva a través del cambio de ideas, con el objeto de comprender la realidad tratada, la cual se llevó a cabo en tres de las 4 zonas, teniendo en cuenta la disposición de los sujetos para hablar del conflicto armado y sus implicaciones.

Seguidamente, se dio el tercer momento: **Análisis de la información**, proceso central dentro de la investigación, ya que ha sido transversal a todo el proceso de investigación, pues desde la primera hasta la última etapa se analiza. Este tiene por finalidad establecer relaciones y diferencias entre los casos estudiados, posibilitando el surgimiento de conocimiento emergente que posteriormente servirá para la generación de estrategias de intervención acordes a nuestra realidad. Esta etapa según Ana Salgado (2007), tiene tres momentos que se articulan entre sí, ellos son: Descubrimiento, la codificación y la relativización de los datos. El primero consiste en examinar los "datos de todos los modos posibles" en relación a las categorías de análisis previstas e identificación de categorías emergentes. En el segundo momento, "se reúnen y analizan de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones" similares y por último, se interpretan los datos de acuerdo al contexto donde se recopilaron. (Salgado, Ana, 2007, p 74). En esta fase, las técnicas que se implementaron para analizar la información fue: la matriz de categorización, codificación y análisis de los datos. Este proceso dio como resultado el informe final del proyecto.

Por último y cuarto momento se da la fase de **Socialización del proyecto**, la cual tuvo como finalidad propiciar un encuentro de saberes, donde se dieron a conocer los resultados del proceso investigativo, con los actores involucrados en el mismo (víctimas rurales y urbanas), puesto que fueron ellos quienes permitieron el desarrollo y el cumplimiento de los objetivos planteados y la generación de nuevos conocimientos en el campo académico relacionado con la construcción de

memoria y promoción de espacios de paz, desde el Trabajo Social. Para la socialización de los resultados, se emplearon técnicas interactivas tales como la telaraña la cual se desarrolló como técnica de cierre para el encuentro de saberes.

Con relación a lo anterior es necesario plantear que, la estructura metodológica requirió modificaciones, a causa de problemas de seguridad que impidieron el acceso nuevamente a veredas ya visitadas; las dinámicas de los territorios marcadas por la permanencia de grupos ilegales (BACRIM) está afectando el orden público en estas zonas; por tanto se consideró prudente suspender las actividades restantes en aras de proteger la seguridad de las estudiantes investigadoras y de las comunidades mismas. En términos académicos, el balance de lo realizado nos permitió evaluar que era suficiente con la información recabada.

Igualmente, la receptividad en las cuatro zonas no fue similar, ya que la participación estuvo diferenciada en cuanto a la vinculación de los sujetos en las zonas y en algunos casos la resistencia para conversar sobre el tema, siento esta una segunda causal que explica las limitaciones territoriales y sociales del proyecto.

Finalmente, a pesar de los inconvenientes presentados durante el proyecto se lograron alcanzar los objetivos propuestos ya que fue posible desde los participantes conocer, comprender e interpretar los significados de la guerra y la paz construidos por las víctimas hombres y mujeres de la zona urbana y rural durante el periodo del conflicto armado presente en la región de occidente específicamente en Santa Fe de Antioquia y Buriticá en donde durante años se negó la existencia del mismo.

Capítulo IV

Con la Guerra Nadie Gana: Significados de la guerra y la paz para víctimas del conflicto armado en Santa Fe de Antioquia y Buriticá

Hallazgos

En este capítulo se abordan los hallazgos producto del proyecto de investigación. Desde, la profundización teórica, metodológica y práctica de lo que ha sido este ejercicio de investigación a partir de las relaciones entre la comunicación, la construcción de conocimiento y el espacio interaccional en el que se producen, nos acercamos a conocer y comprender, los significados que han construido sobre la guerra y la paz, mujeres y hombres víctimas del área rural y urbana en Santa Fe de Antioquia y Buriticá; significados que cómo hemos señalado han construido desde sus experiencias y sus vivencias en territorios fuertemente afectado por el conflicto armado interno que ha vivido el país en los últimos sesenta años.

Los hallazgos encontrados a partir del encuentro con los sujetos participantes nos permitieron un acercamiento a una realidad que por muchos años ha estado naturalizada en el contexto regional y que ha producido la invisibilización de los sujetos cuyos derechos humanos han sido violados en medio del conflicto armado.

Actualmente, desde el análisis del entorno social, es posible dar cuenta que hoy en día los grupos armados siguen haciendo presencia en los municipios de investigación, y continúan con sus prácticas ilegales asociadas a antiguas y nuevas dinámicas en los territorios. Por lo que se hizo necesario implementar estrategias que a través del lenguaje verbal y no verbal que hicieran posible generar conocimiento de una realidad que merecía ser analizada, a partir de la

delimitación de contextos y magnitudes del fenómeno en estos espacios, que nos acercara a la adquisición del conocimiento sobre el objeto de estudio planteado.

Es evidente que el medio en sí transforma, pues las dinámicas de los territorios inciden en los sujetos, haciéndolos parte de un sistema que se encuentra limitado por las interacciones que son posibles o que tienen lugar en un contexto de guerra prolongada. Que desde la teoría fenomenológica y el interaccionismo simbólico destaca la naturaleza simbólica de la vida social basada en los significados construidos de un fenómeno como el conflicto armado, que ha tranversalizado la vida de los sujetos que hacen parte de los territorios donde la guerra se lleva a cabo.

Para describir los hallazgos según categorías y subcategorías de análisis es importante conocer en primera instancia las características de los sujetos participantes durante el proyecto, para entender quién habla (hombre, mujer, edad, estado civil, campesino/a, víctima organizada o no organizada, habitante rural o habitante de cabecera urbana, tipo de crimen y derechos humanos violados con ocasión del conflicto, grupo armado que los victimizó, entre otros aspectos). Esto porque, consideramos que entender las características de los hombres y mujeres participantes, nos permite comprender desde donde construye los significados y las lecturas hechas sobre la guerra (sus causas, los actores responsables, los crímenes perpetrados, los efectos sobre la población y el territorio); la paz (concepción, requisitos, disposición a participar); los procesos de victimización; la memoria (concepción, importancia, significado); y la reconciliación (concepción, requisitos, disposición al perdón). Se consideró que caracterizar a los sujetos aportaría también en la comprensión sobre él porque para estas personas el conflicto armado aparece como un hecho naturalizado, es decir como como una situación más que se hace

presente en sus territorios y que según ellos les vivirla a causa de sus condiciones socioeconómicas.

Caracterización de sujetos participantes en la investigación:

Para el proyecto de investigación se contó con la participación de un grupo de treinta y tres (33) víctimas organizadas y no organizadas, de la zona urbana y rural de los municipios objetos de investigación (Santa Fe de Antioquia y Buriticá), mujeres y hombres campesinos, jóvenes, adultas(os) y adultas (os) mayores, con niveles de escolaridad diversos, distribuidos de la siguiente manera:

Buriticá - Corregimiento de Tabacal (área rural).



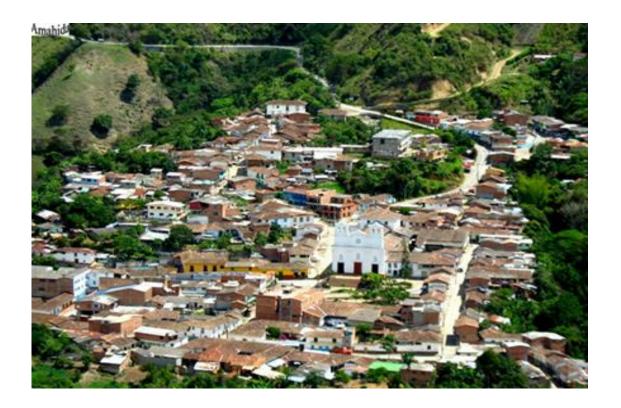
Se contó con la participación de nueve (9) personas. Cinco de ellas, corresponden a hombres campesinos adultos y adultos mayores, con edades entre los 35 y 70 años de edad. Todos ellos, padres de familia con hijos e hijas Trabajadores del campo, dedicados a la agricultura; y algunos de ellos analfabetas y otros con conocimientos básicos. Víctimas directas del conflicto armado, y ninguno de ellos participa en organizaciones de víctimas. Se autorreconocen como víctimas, porque son conscientes del flagelo que el conflicto armado causó en sus vidas...

Las otras cuatro personas, corresponden a mujeres campesinas rurales, jóvenes adultas y adultas mayores, madres cabeza de hogar tres de ellas con compañero, autorreconocidos como víctimas del conflicto armado, debido a el desplazamiento forzado y asesinato de familiares, son mujeres dedicadas al labor del hogar, cuidado de sus hijos y al trabajo en el campo, algunas pertenecen a asociaciones o grupo de víctimas.

La característica general de esta población es que han sido una comunidad resilientes frente a las secuelas dejadas por el conflicto armado, son actores que tiene conocimiento sobre posibles factores que ayudan a entender la presencia de este fenómeno en el corregimiento de tabacal, igualmente consideran que a pesar de las afectaciones es necesario promover la paz en los territorios desde los actores. Por otra parte desde ámbito familiar, las familias de este corregimiento se caracterizan por ser de tipología extensa y nucleares, donde la jefatura ha estado dirigida por los hombres, quienes asumen el rol como generadores de protección a los miembros de la misma. Del mismo modo, desde lo educativo, las familias Tabacaleñas no cuentan con un ciclo académico terminado, pues su educación ha sido básica o más bien nula,

debido a la falta de cobertura académica que se generaba en el territorio a causa de la lejanía de la cabecera municipal.

Buriticá - Área Urbana.



La población participante en esta área está comprendida por cinco (5) mujeres que pertenecen todas a diversos sectores del casco urbano, correspondiente a mujeres campesinas, dedicadas a labores domésticas y de campo, mientras otras laboran como domesticas en fincas, casas de familias, aunque actualmente cuatro de ellas están dedicadas a chatarreras en la minas ilegales ya

que consideran que es modelo de sostenimiento económico más lucrativo en el municipio de Buriticá.

Estas mujeres son jóvenes adultas y adultas mayores, que han sido víctimas del conflicto armado a causa del asesinato de sus esposos o hijos, del desplazamiento forzado y saqueo del cual fueron objeto, las cuales se autorreconocen como víctimas y que hoy hacen parte no solo de la asociación de víctimas sino de otras asociaciones de mujeres constituidas en el municipio, para generar empleo y reclamar sus derechos. A diferencia del corregimiento de tabacal, la tipología de familia que impera en las participantes del casco urbano es las externas, solo una es de tipología familiar reconstruida, debido a las nuevas dinámicas familiares que dieron origen después del asesinato del esposo de una de las participantes. Por otra parte esta población a pesar de vivir actualmente en la zona urbana, son mujeres que hacen parte del área rural que se vieron afectadas por el conflicto armado y que debido a las secuelas que dejó, decidieron no volver por eso se autorreconocen como víctimas urbanas, puesto se identifican desde su ubicación actual.

Santa Fe de Antioquia – Vereda Moraditas.



En esta área rural, se contó con la participación de dos (2) hombres adultos y diez (10) mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores que hacen parte de la población campesina de Santa Fe de Antioquia, dedicados a las labores del campo como agricultura, y adicional a esto las mujeres se desempeñan como amas de casa. Los hechos victimizantes que vulneraron los derechos de esta población se encuentran clasificados entre torturas, amenazas, persecución, secuestros, agresiones físicas, humillaciones y saqueo, sin embrago las formas del ejercicio del poder fueron diversos para los hombres y mujeres de esta comunidad ya que los factores de violencia contra las mujeres fueron actos inhumanizados que vislumbraba la desigualdad de género (obligadas a cocinar y lavar).

Asimismo algunos participantes hacen parte de las asociaciones de víctimas del municipio lo que les han permitido autorreconocerse y desarrollar procesos de duelos. En cuanto al ámbito familiar encontramos que son familias de tipologías extensas y nucleares donde la jefatura femenina. A nivel educativo se corroboró que los participantes cuenta con un grado de escolaridad básico, y sólo una alcanzó a cursar grados de básica secundaria.

Santa fe de Antioquia – Área Urbana



La población participante consta de cinco (5) mujeres, jóvenes, adultas y adultas mayores entre las edades de 20-60 años, dedicadas alguna a las labores domésticas y otras a laborar en casas de familia o hoteles de manera informal, sus niveles de educación son variados, ya que 3 de ellas son bachilleres, dos con conocimiento de educación superior en gestión agropecuaria y

salud ocupacional. Son madres cabezas de hogar con tipología de familia extensa y monoparental, con jefatura femenina, donde las mujeres cumplen con el rol de cuidadoras y proveedoras económicas en dos de los casos, estas participantes pertenecen a la asociación de víctimas del municipio y han sido víctimas de asesinato, tortura y desaparición forzada hechos llevados a cabo con sus esposo, hijos, padres, tío o hermanos.

A manera general, estos cuatros contextos tuvieron presencia de los actores armados como FARC-EP, AUC y Ejército Nacional, los cuales hicieron parte activa del conflicto y la violencia generalizada que se presentó en estas zonas afectando el grueso de la población rural y urbana, sin embargo cabe aclarar que la violencia se toma desde estos tres actores que aunque no todos ejecutaron acciones en los cuatro territorio, eso para el caso del Ejército Nacional en donde la inasistencia en ciertos territorios posibilitó la violación a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en las comunidades objeto de investigación.

El ejercicio investigativo llevado a cabo en los municipios de Santa Fe de Antioquia y Buriticá ha permitido conocer la realidad del conflicto armado, partiendo de un análisis de un fenómeno que ha sido parte de nuestros contextos y que hoy se hace posible comprender desde las interacciones con actores que hicieron parte de él. Por ello y después de un periodo largo de investigación y acercamiento a las comunidades es posible entender desde sus experiencias lo que ha significado este periodo de violencia prolongada como lo es el conflicto armado en sus vidas. Para establecer los hallazgos se desarrollara un análisis a partir de las categorías (conflicto armado, victimización, memoria, reconciliación y paz) teniendo en cuenta las subcategorías que orientaron todo el proceso de investigación.

Incursión de la guerra en los territorios

El conflicto armado ha significado para los sujetos participantes de la investigación, momentos de dolor, terror, tristeza, humillación e incertidumbre como una representación a su sentir frente a los hechos que han marcado su vida, que bajo el ejercicio del poder los actores armados llevan a cabo para poder generar miedo en los territorios y someter a la población civil. Asimismo para estos sujetos participantes el conflicto armado ha sido definido en relación concepto de guerra, confrontación y sufrimiento. Ya que algunas(os) asimilan este hecho como suceso del cual desconocen su origen real.

La guerra nos dejó dolor, destrucción porque nos dejó destrozados, los pisotearon los derechos que tenemos nosotros como humanos, nos pisotearon y nos dejaron nada más que dolor y tristeza y el miedo, terror de que no podemos hablar, tener que callar y que en cada esquina caía no 1 si no que eran 2, 3, 4, 5 muertos en el día, fue una batalla muy verrionda, una guerra muy dura, una guerra que no sabemos porque la tuvimos, solamente por ser pobres eso no es así.(HSFALM, Grupo focal, 3 noviembre de 2015).

En cuanto a lo simbólico hay lugares que ellos consideran representativos al recordar los acontecimientos violentos, como lo es el parque central de corregimiento de tabacal y el sector la cordillera, en Buriticá, y para el caso de Santa Fe de Antioquia encontramos el barrio las brisas, antes "colegurre" y el parque de la memoria ubicado en el cementerio, puesto que para ellos estos sitios simbolizan momentos de agudización del fenómeno, masacres memorativas y monumentos de memorias construidos.

Por otro lado, al indagar sobre el origen del conflicto armado los participantes vislumbraron diversas causas relacionadas con el territorio entre las cuales identificaron, la ubicación geográfica y geoestratégica de sus conexiones viales, la productividad de sus suelos para cultivos

ilícitos, la inexistencia del estado en el territorio, la lejanía de la cabecera municipal, situación que se hizo presente en los contextos rurales objeto de investigación (Vereda Moraditas y Corregimiento de Tabacal) situación opuesta a la de las zonas urbanas en donde las causas están relacionadas con la llamada "limpieza social" la cual surgió a partir del incremento del vandalismo, las plazas de vicio, el robo de ganado, las extorciones, y la lucha por el poder del territorio y sus recursos minerales.

En el municipio se vino el conflicto armado por lo que había, pues muchos muchachos que fumaban mariguana, haciendo mucho daño entonces don Hemel que en ese entonces era el alcalde, Hemel Sarrazola dejo que los paracos entrar acá a Santa Fe de Antioquia a matar los muchachos, y a que hubiera ese dolor tan grande que hemos pasado nosotros (HSFALM, Grupo focal, 3 de Noviembre de 2015).

Además los muchachos muertos de hambre, sin estudio, sin un apoyo sin nada que tienen que hacer robar, yo no veo más que la desigualdad eso ha existido y existirá mientras haya corrupción y entonces, los muchachos que no tienen esa madurez de pensar en peligros ellos simplemente hacen y las personas que pueden y tienen el poder dicen que son antisocial y ahí viene la Limpieza Social, (HSFAMU, Grupo focal, 3 noviembre de 2015).

Los que conllevo a generar en la población terror y miedo promoviendo la invisibilización de este fenómeno a través del silencio en los cuatro (4) contextos, dejando como secuelas afectaciones a en la salud mental, debido a la inseguridad constante a la cual se veían enfrentados los habitantes. Situación que incursionó en el ámbito familiar alterando las dinámicas y produciendo desintegración en las relaciones familiares, lo que afecto de manera psicológica, social y económica a la población en general en los territorios objeto de investigación, ya que muchos de los asesinatos que se ejecutaron eran a proveedores económicos de las familias, lo que implicó una restructuración en las mismas y que las mujeres madres, cabezas de hogar asumieran el rol de proveedoras. Asimismo el desplazamiento implicó el abandono de tierras y

su producción agrícola y ganadera, lo que genero perdidas económicas y produjo en las familias poca capacidad de auto-sostenimiento.

De igual forma, municipios como Santa Fe de Antioquia donde su principal fuente económica ha estado ligada al turismo, implicó un declive en el nivel económico de manera generalizada, ya que los visitantes se abstuvieron de incursionar al municipio por miedo a las represarías(asesinatos, extorciones, secuestros, etc.) debido a la presencia de diferentes actores armados, lo mismo sucedió con inversionistas que venían en santa fe de Antioquia una opción de negocio, pero que con las dinámicas presentes en ese momento decidieron no entrar hacer parte de la economía del municipio.

Cabe anotar que las víctimas de los cuatro (4) contextos reconocen los ejecutores y financiadores de la guerra entre los cuales mencionan el treinta y cuatro (34) frente de las FARC-EP quienes operaron en las zonas rurales cometiendo todo tipo de atropellos contra la población civil en el corregimiento de Tabacal, situación contraria al caso de la vereda moraditas en donde se identifica como principal actor victimizante al Ejercito Nacional. Para el caso de las cabeceras municipales se destaca como principal actor las AUC quienes apoyados por ganaderos, comerciantes, terratenientes y familias prestigiosas del municipio en el caso de santa fe de Antioquia llevaban a cabo la llamada limpieza social como una respuesta que para los participantes está orientada a mantener la brecha entre ricos y pobres y mantener los niveles imperantes dentro de los municipios que permitieran mantener concentrado el poder.

¿Por qué somos víctimas?

Ser víctimas, significa estas inmerso en un conflicto del cual no has querido ser participe, solo que las circunstancia y factores contextuales han incidido para que seas permeados por un fenómeno social que no ha estado ajeno a territorios con ciertas condiciones que facilitan su presencia. este ha sido el significado atribuido por las víctimas para explicar el por qué, lo cual va acompañado de autorreconocerse así, debido a los flagelos llevados a cabo por actores armados en su territorio y que vulneraron sus derechos humanos y el derecho internacional humanitario, el cual afecto de manera global a todo los grupos poblacionales.

"Todo mundo, todos somos víctimas del conflicto, los unos, porque han salido perjudicados de pérdida de familia, los otros que le han quitado los bienes y los otros porque tenemos miedo" (GFHSFAOA, grupo focal, 3 de noviembre de 2015)

"Todos somos víctimas tanto como los que hemos sufrimos el dolor como los que están a nuestro alrededor, porque han visto el sufrimiento de nosotros, entonces somos todos somos víctimas para mí". (GFHSFALM, grupo focal, 3 de noviembre de 2015)

Por ello, después de identificar los motivos por los cuales la guerra los afecto, es que es posible decir que los actores del conflicto armado son todos y cada uno de los sujetos que han habitado los territorios objeto de confrontaciones armadas, sin importar si son ejecutores, victimas o habitantes de los territorios afectados que a pesar de no ser directamente vulnerado, han hecho parte indirecta de estas dinámicas a través de miedo y el terror que esto ha producido en sus vidas, lo que ha modificado la tranquilidad en los contextos y la convivencia en las comunidades.

A pesar de que se han adelanto diversos procesos donde se hace evidente y visible a los grupos armados como ejecutores de la guerra, cabe reconocer que hay una parte invisible que es necesaria plantear dentro de los hallazgos, como un reconocimiento que desde las victimas participantes se hace a aquellos pequeños sectores de la población que durante largos periodos han financiado estas confrontaciones y luchas constantes, mas allá de los buenos y malos, donde han puesto intereses personales por encima del valor a la vida de los sujetos, en donde la explicación dada es la lucha por el poder y el mantener el statu quo imperante, fortaleciendo la desigualdad, a través de una guerra que ha dejado un sinnúmero de victimas que durante muchos años, han sido invisibilizadas y que solo hasta ahora se reconocen después de una lucha insaciable, con el objeto de garantizar sus derechos y crear la necesidad de vislumbrar una historia que durante más de 50 años ha estado presente en la vida de todo los colombianos.

La guerra acá en santa fe de Antioquia la apoyaba los comerciantes, terratenientes, ganaderos y los de la SIJÍN, ellos apoyaban a los paramilitares, y se hacen los bobos y se quedaban callados tanto la policía como, como los de la SIJÍN, todo por el poder de tener más, y los de la SIJÍN que son los que nos deben de cuidar a nosotros acá disque al pueblo y eran los que más, les ayudaban a los paracos de Memin (Actor armado)" para que mataran (HSFALM, Grupo focal, 3 noviembre de 2015).

Por ello reconocernos como víctimas aunque no hemos estado expuesto directamente a un flagelo es reconocer la existencia de una historia que es meritoria ser contada, con la iniciativa de la no repetición, que permitan visualizar las víctimas y los hechos que han marcado las dinámicas del conflicto armado en los territorios, reconociendo la existencia de la vinculación de las mujeres no solo como victimas si no como perpetuadoras, en espacios que por la cultura

impartida se considera ajena a su participación, sin desconocer que hoy en día son también grande promotoras de espacio de reflexión y movimientos de paz.

Entretejiendo historias para construir memoria.

Hablar de memoria es aludir a un proceso dinamizador entre el recuerdo y el olvido que de forma complementaria constituye la facultad para recordar experiencias o sucesos vividos. Lo que comprende aquello que se recuerda y por ende lo que se olvida, lo que implica un proceso de selección a través de momentos de memorización y rememoración, en la cual se hace importante la dimensión práctica, referida al apoyo obtenido en los ejercicios de memoria brindados por las instituciones que promueven la importancia de reconocer la historia en este caso el conflicto armado y su trayectoria.

Por ello se consideró pertinente ahondar en el tema de memoria, teniendo en cuenta que son muchos los adelantos que en este sentido se han llevado a cabo en diferentes zonas del país, ya que para hablar y reconocer la existencia del conflicto armado es necesario, recrear los relatos y narrativas que hacen parte de la experiencia y subjetividad de los actores sociales, puesto que es desde allí donde se han construido significados que han hecho posible dar respuesta al fenómeno que transversalizó su historia y sus prácticas cotidianas.

Es muy importante tener eso en la memoria y que haya cosas que recuerden esto, porque entonces las personas que no lo vivieron ellos pueden repetir lo mismo, porque como no ha pasado nada, entonces hay que hacer que pase, y entonces sí es muy buena la memoria porque pueblo que no conoce su historia tiende a repetirlo mismo, entonces cuando vamos a salir de esto (HSFAMU grupo focal, 3 de noviembre).

Así como la memoria está ligada al tiempo y situación en sí, es fundamental pensar en que existe un antes y un ahora que varía de acuerdo a la subjetividad de cada actor o al pasado o hecho histórico vivido en donde los actores luchan por definir y nombrar aquello que tuvo lugar en aquellos periodos violentos de cada contexto investigado en el cual se encontraron inmersos.

De allí que para quienes constituyen el grupo de memoria histórica, aproximarse al pasado no está guiado solo por el esfuerzo de conocer con rigor académico, las condiciones sociales, económicas, políticas e institucionales que hicieron posible los engranajes de la guerra y la violación masiva de los derechos en Colombia, sino que también está guiada por el afán de comprender, registrar y dignificar la manera como las víctimas recuerdan, sufre, interpretan y resisten resignificando lo vivido tanto individual como colectivamente, lo que se convierte en una acción imprescindible para reconstruir la memoria (CMH, 2011, p 52).

"Es importante porque nos permite recordar los hechos sucedidos y no olvidar que fuimos víctimas de atropello de los grupos armados" (GFHTV grupo focal, 20 de septiembre de 2015).

Asimismo reconocer que la memoria ha sido un proceso de construcción social de hombres y mujeres en donde se afloran identidades individuales para construir una versión colectiva, permite resignificar las historias y las huellas dejadas por los acontecimientos en donde se comparte un pasado, se hace evidente un presente y se visualiza un futuro que permiten actuar sobre la realidad y emprender acciones de movilización que propicien espacios de reconocimiento y participación de las víctimas, además de una deconstrucción cultural sobre

estereotipos de la guerra, como los llevados a cabo hoy en día en el municipio de Santa Fe de Antioquia, los que han tenido un gran significado en los y las participantes que han visto la importancia de vincularse a estas organizaciones como las que actualmente han contribuido a la construcción y recuperación de la memoria histórica del conflicto armado en el contexto santafereño.

La experiencia en la asociación de víctima fue buena porque cuando nosotros nos reunimos en el grupos, el uno encontrarse con otras personas que han pasado ciertas cosas demasiado pero demasiado fuertes, entonces ya uno como que se le va quitando como ese dolor de uno, no pues a mí no me tan mal, lo que me pasó a mí fue una caricia, entonces ya es como que ya uno se va a ir sacando ese dolor de uno y como ayudándole a la otra que está como más cansada de ese peso que tiene, entonces todo esas cosas eso alivia, eso alivia mucho la carga del dolor, el reunirse uno y mirar que otras personas están sufriendo mucho más que uno (HSFAMU grupo focal, 3 de noviembre).

Con base en el argumento anterior se puede analizar que el municipio de Santa Fe de Antioquia en materia de memoria cuenta con diversidad de relatos y vivencias que contar, acerca del actuar de los actores armados en el territorio, pues en la actualidad las víctimas han tomado posturas reivindicativas a través de la participación y reconocimiento de los hechos, por medio de la pertenencia a diferentes asociaciones que han contribuido a la visibilización del conflicto y reconocimiento de los sujetos participantes como actores vulnerados.

Desde los hallazgos encontrados en esta categoría, los participantes del municipio de Santa Fe de Antioquia tanto de la zona urbana como rural, conciben la memoria como recordar los hechos vividos en el conflicto armado y reconocer cada uno de los hechos victimizantes que se encuentran alojados en sus historias de vida y que son necesarios dar a conocer para no se repetirlos.

Situación diferente en el municipio de Buriticá en donde los procesos de memoria han estado desvinculados de la mirada institucional, ya que por ser un municipio con fuerte presencia de actores armados, se han visto obstaculizados los procesos de trabajo con las víctimas y dentro de estos, el trabajo de recuperación de memoria sobre todo para el caso del corregimiento de Tabacal que no solo cuenta con este limitante sino además con la dificultad de hacer presencia en el territorio por el deterioro de su vía de acceso. A esto se suma el miedo de sus pobladores para hablar acerca del tema puesto que aún sienten que son vulnerables ante la presencia de estos actores y sus posibles represalias.

Por lo tanto, se hace visible que estos contextos donde los procesos de memoria no han sido iniciados y donde ha sido muy poco el fortalecimiento de las asociaciones de víctimas aún persiste el miedo a expresar sus historias y experiencias dentro del conflicto armado, ya que no han habido procesos que les permitan empoderarse de su situación y les brinden el espacio y la importancia de expresar lo sucedido y generar procesos de elaboración de duelo, como manera de sanar o transitar entre esos momentos de dolor.

A partir de ello se considera importante resaltar aquellos relatos de los participantes cuyos hechos han marcado su historia y han propiciado en ellos nuevos proyectos de vida. Daremos cuenta de algunos de estos como una forma de enaltecer esa lucha, liderada por sus derechos y la importancia del conocimiento de una historia que hace parte de la realidad que nos compete a todos.

Hagamos un viaje al pasado y revivamos la historia.

Durante los procesos de memoria, son muchos los relatos que hacen parte de las experiencias significativas que aportan a entender el porqué del dolor que irradian los sujetos participantes en su discursos y corporalidad, ya que no es fácil contar una historia que para nada es imaginaria y parte de la experiencia en donde se ha transitado por un hecho traumático. A continuación se traen a colación algunos relatos:

Yo vivía allá en aquella casita (señala) esa la que está allá al frente de todo el quiosco allá vivía, yo tenía 9 años cuando mi papá murió, ese día era un domingo, pues como él es enfermo de la cabeza, se enfermaba, en ese día él acababa de llegar de Medellín del hospital mental, entonces a él le iba a resultar un trabajo allí en el centro de salud, entonces él ese día había comprado mucha carne, entonces él dijo, arreglan esta carne pa mañana que yo mañana me toca madrugar a trabajar, él tenía la costumbre que diario se acostaba pero prendía una veladora, entonces él prendió su veladora se tomó su droga que le dieron en el hospital mental, estaban jugando un bingo hay, entonces él se acostó, nosotros nos quedamos hay en él segundo piso, viendo pues la gente que estaba jugando el bingo, y pues cuando empezó a bajar toda esa gente, entonces nosotros nos encerramos, entonces cuando nosotros encerramos sentimos que la puerta le daban pata, le daban pata , entonces nosotros nos asomamos cuando era uno de ellos que Pues como el no despertaba por la droga que se había tomado, que despertara pues lo insultaban muy feo, entonces él se paró, lo sacaron, fue sacado con una sola chancla, sin camisa y una pantaloneta y lo sentaron hay en medio de toda la gente pues porque ya habían sacado toda la gente del pueblo y empezaron a preguntar no sé por qué, pues ellos como que estaban buscando alguien no sé, pero entonces él, le preguntaba, sacaron a un muchacho hay que dijera que si era ese que estaban buscando, entonces él dijo por dos veces que él era, entonces lo sacaron, volvía y lo hacían sentar que no que no ese no es, entonces volvían y lo hacían sentar hasta que a lo último dijo va a decir quienes o la matamos a usted, entonces él dijo aaa si ese si es entonces a él se lo llevaron hasta este palo de mango acá en esta esquina (señala) y ya nosotras esperando que lo volvieran a soltar ... Suspiro... Y ya lo mataron en la esquina. (LLORA). (GFHTEM grupo focal, 20 de septiembre de 2016).

Otro hecho que se recuerda en el corregimiento de Tabacal, fue el asesinato y tortura de la madre de una de las participantes. Que por el hecho de ser mujer y madre soltera, la vincularon

afectivamente con un actor armado, lo que causó que se convirtiera en objetivo militar para el grupo contrario.

Bueno nosotros vivimos allá en punto que se llamaba la Asomadera, donde un primo de mi mamá, ese día eran como, ese día mi mamá se levantó y dijo que nos íbamos a ir para un punto que se llama Juana, porque en ese tiempo había mucho mango, entonces ella dijo que nos íbamos para Juana hacer un dulce, entonces ella dijo voy a lavar primero una ropita de las niñas y ya después no vamos, ella vino y compró como algo para hacernos el desayuno, hizo el desayuno, bueno normal, estaba lavando, cuando llegó un muchacho y le dijo que oiga que vaya donde el comandante, entonces ella se fue, nosotras nos íbamos a ir detrás, pero nos dio miedo, por eso empezó a subir mucha gente de esa, entonces a mi hermanita le dio mucho miedo, cuando ya vimos que no había como nadie, subimos al parque, entonces éramos llorando, entonces un paraco nos dijo que por qué están llorando, entonces una señora dijo no les pregunte nada, entonces nosotros le respondimos, entonces ya después la señora le dijo: a que fue porque se llevaron la mamá de ellas, bueno ya aa entonces ya llegó un tío de nosotros que se llama Fabio y nos dijo vayan para donde la mamita, vayan para donde la mamita y ya nos fuimos para donde mi mamita, entonces mi mamita no sabía ella empezó a llorar y bueno, ya como a los 15 días la encontraron violada y torturada (llora)... (GFHTYH grupo focal, 20 de septiembre del 2016).

Estos relatos históricos, han posibilitado entrever la necesidad de promover procesos de memoria en municipios como Buriticá, los cuales aún se encuentran ajenos a producciones literarias donde se cuente la historia y los sucesos del conflicto armado vivido y en donde se hagan evidente las dinámicas en diferentes áreas del contexto, haciendo lectura de un fenómeno que fracturó los lazos familiares y dejó viudas y huérfanos.

Pero yo cuando eso vivía por allá a media hora de acá, en Llano Grande y esta es la hora que yo no sé, ellos llegaron y mataron a mi esposo delante de mí y delante del niño que tenía cinco años. Me quedé sin el papá de mis hijos y me tocó a mí acabarlos de levantar a todos, sufrí mucho!... (GFHBDP grupo focal, 4 de Noviembre del 2015).

De igual importancia, fue el suceso que marcó un antes y un después en la vida la una de las víctimas de Santa Fe de Antioquia, madre cabeza de hogar, quien sufrió la desaparición forzada de su hijo a manos de grupos de la AUC.

El hijo mío estaba acostado, entonces llego un muchacho de la Auyamala, que queda entre, Santa Fe de Antioquia y Sopetrán, entonces en una finca de esas, él tenía un compañero, un amigo, entonces le dijo he venido para que me compres una droga a la niña. Yo me acuerdo tanto (en voz baja) para qué es que, no tengo sino que tengo muy poquita plata y no puedo dejarlas solas y mi niña está muy enferma; entonces yo le dije: "mijo usted se va a ir" si es que julanito, el mentó el nombre a que me tiene pa hacerle un favor haya a en la Auyamala y arranco y se fue a las cinco y media de la tarde, ese fue el último día le eche la bendición y se fue y no lo volví a ver nunca más, de allá lo sacaron, le hubo alguien que pasó por la carretera en el momento en que ellos lo sacaban de allá, dándole garrotes, se le llevaron la moto que él tenía y los metieron por Colfrutas para dentro porque allá tenían la sede ellos, "Los paramilitares" y a las cuatro de la mañana ya del 19 yo sentí que de ahí de la casa.

Yo dormía en la pieza que el salió, yo dormía en la cama que él estaba acostado, a las 4 de la mañana los estaban matando, porque yo como madre, yo sentí que él me llamó "ama, ama, ama" tres veces y luego tres quejidos, yo le dije, yo en toda la noche no había dormido, porque nosotras como madres sentimos, el presentimientos si, entonces cuando, cuando dije yo "mi hijo me lo mataron" empecé yo como loca a gritar por toda la casa, donde esta que hago, que hago yo enloquecí y no sabía. Cuando a las 6 de la mañana apareció el señor que trabajaba allá en la finca, vea dijo a Jorge lo sacaron con otro compañero que llegó a la casa pa hacerme un favor y ya llegaron mmm a más de 14 hombres encapuchados y lo sacaron de allá, se le llevaron la moto y no se mas, él llegó llorando, pálido que no podía llamar la policía ahí mismo qué porque los mataban a ellos también, entonces los amenazaron, esta situación me generó una incertidumbre en la casa porque uno no tiene paciencia, se volvió la vida horrible porque es en una rabia y un odio y eso lo descarga en los demás de la casa(HSFALM, grupo focal, 3 de noviembre de 2015).

Del mismo modos este fenómeno también deja afectaciones que inciden en el desarrollo económico y social de las comunidades y las familias impidiendo el llamado progreso pues el declive y el incumplimiento de la auto garantía sobre las necesidades demandadas de la familia a causa del fenómeno del conflicto armado, no solo requiere una intervención basada en el cubrimiento de las necesidades primarias sino una la intervención psicosocial. Un testimonio

brindado por un habitante de la vereda Moraditas sobre los relatos del conflicto armado en sus vidas.

Tuve que desplazarme de la vereda, dejando mis animales, mis enseres todo me toco dejarlo o sea pérdida total, cuando regrese a mi finca todo lo encontré en pérdida total, no encontré mis animales, mi casa derruida, mis cafetales perdidos en el rastrojo, o sea eso para mí implicó una pérdida muy grande económicamente, y nivel sentimental también me afectó mucho pues asesinaron muchos de mis amigos y algunos de familiares.(CIHMJM conversación informal, 5 de octubre).

En consecuencia de lo expresado anteriormente, es que se considera que los procesos de memoria basado en los significados y relatos de los sujetos hombre y mujeres, cobran importancia, ya que se le da valor a los discursos y posibilita entrever que la cultura es un elemento fuerte a tener en cuenta en el momento que se hace lectura de la realidad social presente en los contextos investigados, reconociendo que los saberes de los pobladores permiten construir historia y darle significado a un fenómeno naturalizado, invisibilizado y hasta justificado durante mucho tiempo, que ha sido fuente que legitima una cultura de desigualdad social en donde se reconoce los hombre y desconoce a las mujeres.

Dignificar a las víctimas es promover espacios de reconciliación.

Construir la historia de territorios que poco se reconocen como zonas golpeadas por la guerra, implica acudir a los recuerdos y relatos de los sujetos víctimas que aún con el pasar del tiempo persisten de manera latente a mantener esos sentimientos que han surgido a partir de los significados dados a ese hecho que afectó sus vidas, los cuales a pesar de ello consideran necesario generar un proceso de reconciliación que posibilite el alcance de la paz y el respeto por

los territorios y sus pobladores, en donde los crímenes de que fueron víctimas no se vuelvan a repetir.

Por ello para las víctimas hablar reconciliación alude a un proceso de elaboración del duelo y aceptación del flagelo, que posibilita desde ahí construir un nuevo proyecto de vida, donde muestran resiliencia frente al dolor sin que este se ha totalmente olvidado, pues hace parte de su vida sin implicar quedarse sumergido en el sufrimiento. Un testimonio brindado por un habitante de Santa Fe de Antioquia, nos plantea una concepción acerca de la reconciliación.

La reconciliación es un estado que va uno logrando a través de toda esa experiencia dolorosa y que ya uno siente como que ese descanso que uno ya ha tenido cierto, de ese momento, la experiencia de ese momento que vivió a lo que se está viviendo entonces ya es como eso reconciliarme conmigo misma y yo sentir que estoy viva, vea que viví, vea pase por ahí casi me muero casisito pero no me morí, ahora que estoy viva porque no disfrutar ese momento, sino como esa gastritis disque me producía todo, eso entonces me alejo, me alejo como un poquito de esos pensamientos no porque lo voy a olvidar pero si me alejo de la parte que más me recuerde como ese dolor y trato de llenarme la cabeza con cosas positivas, con aprendizajes nuevos, con cosas que me tengan mi cabeza llena, de cosas positivas y que me entretengan, y como que descanse yo de dejar de pensar en eso que viví (HSFAMU, grupo focal, 3 noviembre de 2015).

Por lo tanto y a partir de lo hallado específicamente en la categoría de Reconciliación, es que las victimas requiere establecer ciertos compromisos que lleven pensar en un proceso en el cual se establezca acuerdos por parte de la sociedad en general y los grupos armados que conlleven a la búsqueda de estrategias que permitan la convivencia pacífica en los territorios de concentración. Ya que el haber logrado potenciar habilidades y saberes en los sujetos víctimas permite promover sus capacidades para encontrar estrategias relacionales y de interacción que le permitan estar dispuestos a participar de los procesos de reconciliación y perdón llevados a cabo en los municipios.

Por lo que se ha sido un gran aporte a estos procesos elaboración de practica de duelo por parte de las víctimas, lo cual permite construir una mirada explicativa y comprensiva de lo sucedido, y que finalmente y de manera individual y colectiva permita que afloren significados y actitudes frente a las posibilidades de perdón y reconciliación.

De la misma forma, como aporte a lo antes mencionado se retoma lo planteado por Carlos Martín Beristain en el texto "Reconciliación luego de conflictos violentos", el cual señala la importancia de considerar que la reconciliación de una sociedad enfrentada a grandes fracturas sociales o políticas, no excluye el conflicto, pues a lo largo de sus etapas siempre existirá el riesgo de un retroceso. Los procesos de reconciliación resultan más complejos en aquellas sociedades fracturadas, en los grupos sociales o grupos étnicos que ha sido enfrentado violentamente. En este sentido la reconciliación debería entenderse como la posibilidad de convivir con los que fueron considerados como enemigos, de coexistir y lograr grado de cooperación necesaria para compartir en una sociedad. Es por ello que en los procesos de reconciliación, se debe usar enfoques complementarios, por lo general las autoridades establecen enfoques que siempre se direccionan de arriba hacia abajo orientadas a la búsqueda de acuerdos de paz o transición, pero acá es importante hacer una crítica sobre este enfoque, pues no son las autoridades quienes pueden perdonar en nombre de las víctimas, ni imponer etapas y procesos en la reconciliación (Beristain, Carlos. 2003: p 38).

En consideración con lo anterior, interrogar a los participantes sobre si estarían de acuerdo a desarrollar procesos de reconciliación permitió identificar el miedo, la rabia y la desconfianza que aún, parte de la comunidad presenta después del hecho vivido, lo que significa para ellos un constante temor al ser revictimizados, puesto que con los procesos de desmovilización llevados a

cabo con grupos armados en años anteriores, solo se ha conseguido complejizar más las dinámicas del conflicto, situación que se hace evidente en cada uno de los contextos abordados.

Antes venían los paramilitares cierto, pues pero como uno decirles que no vuelvan acá es imposible, porque supuestamente ellos se desmovilizan, pero arman otros grupos no se entregan del todo, sino que arman otros grupos y vuelven, ¿y que hacen? lo mismo y vienen acá, hay discúlpenos, perdónenos no lo volvemos hacer. Pa que van entregar las armas y vuelven con otros nombres y listo eso es todo (GFHTYH grupo focal, 20 septiembre de 2015).

Sin embargo hay quienes se muestran dispuestos a apoyar y convivir en su entorno comunitario con estos actores y trabajar por la reconciliación y la posibilidad del perdón individual.

Si, por supuesto Porque aunque cometieron tantos errores pues todos tenemos derecho a un perdón cierto (GFHMRB, grupo focal 23 de septiembre del 2015). No, no estaría muy tranquila pues uno convive con ellos pero lejitos y eso tranquilo, intranquilo uno sin saber de dónde vienen, todas las historias que tienen, que Colombia como está es por ellos (GFHSFAOA, grupo focal, 3 de noviembre de 2015). Reconciliarse uno con el enemigo. (Se ríe...) eso lo veo muy duro. No mentiras de esos dos que mataron al esposo mío, después que esa gente se entregó, vivió uno acá de esos acá y ese hombre a lo que veía que yo lo estaba mirando, ahí mismo bajaba la mirada, no me miraba, pero yo no sé... Eso es algo muy duro, pero si le toca perdonar a uno hay que perdonar (GFHBDP, grupo focal, 4 de Noviembre del 2015).

En concordancia con lo anterior y como requisito los participantes de la investigación consideran necesario que para que se puedan llevar a cabo estos procesos, es necesario educar bajo una pedagogía de paz, la cual debe tener en cuenta según ellos las siguientes condiciones.

En primer lugar que no le hagan el mal a los campesinos, en segundo lugar que toda la comunidad viviera en paz con todo el mundo (GFHBET, grupo focal, 4 de Noviembre del 2015). Pues la verdad, más que toda la verdad, pero eso nunca va hacer así porque como le

digo hay unas ambiciones de parte y parte tanto del estado como de ellos (GFHSFAMU, grupo focal, 3 de noviembre de 2015).

Siguiendo en línea con lo planteado se retoma a la autora María Lucía Méndez, la cual cita a Gibson (2001) y señala que

La reconciliación en dos grandes grupos. La primera categoría es la reconciliación "interpersonal" o "individual". Esta primera perspectiva se trata de procesos individuales o de contextos interpersonales, que en el caso de conflictos habla de una reconciliación personal entre la víctima y su victimario. Según el autor esta noción está asociada bien a principios y valores religiosos o bien a procedimientos médicos o terapéuticos de superación de traumas. La segunda categoría que puede darse de manera simultánea con la primera, se enfoca en la idea de reconciliación nacional. A diferencia de la primera, parte del supuesto de que víctimas y victimarios no pueden encontrar espacios comunes ni consensos, por lo cual se debe esperar la coexistencia pacífica, reforzando una cultura política que sea respetuosa de los derechos humanos. En palabras del autor la segunda aproximación se concentra en el consenso colectivo en vez de las responsabilidades individuales (Méndez, María L. 2011, p2).

Este autor hace un aporte significativo en relación con los planteamientos que hicieron los participantes referente a los proceso de reconciliación tanto individual como colectivamente, pues se puede entrever que la reconciliación aparte de ser un proceso que involucra tanto a las víctimas como victimarios, en un proceso colectivo que demanda la atención de toda la nación bajo el principio de corresponsabilidad.

De otro modo, pensarse en un proceso de reconciliación implica la construcción de escenarios de participación donde se involucre toda la comunidad en generar, siendo este un espacio de fortalecimiento para inclusión social, en el cual se promuevan compromisos de los diferentes sectores hacia la transformación y reconstrucción del tejido social, que propicien el logro de la paz.

Paz: ¿La construimos juntos?

Hablar de paz desde las voces de los participantes ha significado reconocer que son muy pocos los que creen en el logro de la misma, ya que ellos consideran que alcanzar la paz desde una iniciativa de cese al fuego, no garantiza como tal la no repetición de hechos victimizantes, puesto que para ellos se requiere de más garantías frente a los acuerdos establecidos actualmente en la Habana-Cuba con el proceso de "diálogos de paz" además de preparar a las comunidades receptoras de los actores armados en el manejo de las posibles situaciones que puedan hacerse presente o que entorpezcan los territorios en mira de impartir nuevamente violencia. Por lo que para la paz ellos como victimas significa:

"Por paz entendemos que uno pueda vivir tranquilo, la paz es la tranquilidad que uno salga tranquilo a sentarse a fuera, que todos nos demos la mano, un abrazo sincero, la sinceridad y la tranquilidad para mí eso es paz" (HSFALM, grupo focal, 3 de noviembre de 2015).

De ahí que, para ellos la paz estas ligada a espacios armónicos que solo son posible a través de promover en las comunidades espacios de reflexión frente a procesos de reconciliación y convivencia que fortalezcan capacidades de perdón y respeto por el otro, al igual que la necesidad de impartir trabajos comunitarios en mejora de los territorios afectados que permitan generar espacio de convivencia que mejoren las relaciones interpersonales y demuestren un verdadero compromiso de parte de todos los actores sociales.

De esta manera es fundamental la intervención directa en las zonas receptoras del conflicto, la planeación y ejecución de políticas de paz, que promuevan de la misma manera los procesos de reconciliación y al mismo tiempo que sean propuestas productivas, en donde la participación y la

articulación de todas las comunidades sean ejes primordiales. Para lograr estas dimensiones en medio de un conflicto, es necesario no sólo estar dispuestos a defender los procesos de paz con la misma fuerza que los actores armados o los pacificadores defienden la guerra, si no llegar hasta el punto en donde todos los grupos sociales puedan reconocerse y hacer efectiva los diferentes estilos de vida (tradiciones culturales, posiciones políticas y estrategias económicas) en un posible escenario de un postconflicto, en donde la reconciliación y el perdón tiene un gran espacio.

Capítulo V

Desafío profesionales desde trabajo social hacia un pos-conflicto.

Como trabajadoras sociales en formación y con los nuevos desafíos que emergen en la realidad social, la apuesta por reconstruir el tejido social va de la mano con el objetivo de esta profesión, en cuanto es meritorio reconocer que hoy en día las dinámicas de los territorios requiere de propiciar en los sujetos una mirada más clara y conocedora sobre su contexto que permita generar en ellos y desde ellos procesos de transformación en mejora de la comunidad a la cual pertenecen.

Pensarse hoy un Trabajo Social que promueva el cambio a través del quehacer profesional, es cuestionarse por la necesidad de fundamentarse no sólo desde el conocimiento escrito si no desde la vinculación a los contextos, posibilitando cuestionarse sobre aquellas situaciones problemas que se hacen presente allí, que requieren ser abordadas, partiendo de comprender sus dinámicas y los factores que tienen lugar en su origen y permanencia.

Asimismo, partir de una mirada unidimensional, es no estar preparado para enfrentar los retos que como profesionales debemos asumir en aras de promover espacios de reconocimiento, debate y escuchar de las poblaciones objeto constante de vulneración. en la actualidad el trabajo social debe dar lugar a la multiplicidad de conocimiento enfocado en identificar a las comunidades objeto de exclusión a partir de espacios de reconocimiento e inclusión social. De la misma manera, el o la profesional que opta por orientar estos procesos de reparación integral o enfrentar los desafíos del posconflicto, requiere no solo de estar informado sobre el fenómeno y

su evolución sino que se hace necesario valorar los aportes de los sujetos participantes directos e indirectos del fenómeno.

Por ello, es que se considera que es de gran importancia que los procesos de memoria, y construcción de paz, además de las estrategias de minimización de la guerra sean procesos participativos desde las víctimas y actores armados, ya que son ellos, además de la sociedad en general los llamados a conciliar y reconocer su participación en la historia de un país, que ha sido objeto de violencia durante largos periodos.

Con base a los planteamientos antes hecho, es que se considera que la vinculación que se ha tenido con este proyecto, no solo favorece la adquisición de nuevos conocimientos, sino además promueve la desnaturalización de este fenómeno, como una situación que hace parte de los contextos y que ha sido naturalizada conllevando al desconocimiento de las víctimas y por ende la invisibilización de la historia de un país.

De la misma manera, hablar de los significados de la guerra para las víctimas del conflicto armado, es develar la importancia de esos saberes y relatos que hacen parte de su recuerdo, y que de una u otra manera han llevado a modificar no solo sus dinámicas si no la subjetividad en cada uno de ellos, ya que para los sujetos participantes, no ha sido fácil reconstruir su proyecto de vida, después de haber estado transversalizados por la guerra, y menos creer en procesos de paz, pues aún la desconfianza se hace latente y la inseguridad en los contextos persiste.

Finalmente visualizar un ejercicio de intervención social desde la línea de cultura política y sociedad, es plantearse el desafío de entender un fenómeno complejo y dinámico que aun hace

parte de la realidad, con múltiples posibilidades y aspectos que requieren ser atendidos desde lo individual y colectivo.

Referencias Bibliográficas

☐ Beristaín, Carlos (2003). Reconciliación luego de conflictos violentos: Un marco
teórico. Reconciliación y Democracia. Un debate actual. Internacional IDEA. p. 38
□ Blair, Elsa., Londoño, Luz (2003) Experiencia de guerra desde la voz de las
mujeres, nómadas. Bogotá-Colombia p. 19
□ Blair, Elsa (2008) . Los testimonios o las narrativas de las memorias. Estudios
políticos, Universidad de Antioquia, Colombia. p. 113
□ Bonan, Claudia. Guzmán, Virginia. (2007). <i>Aportes de la teoría de género a la</i>
compresión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y
participación, identidad y poder. p 7. En línea: http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf. el 14 de
mayo de 2015
☐ Botero, María (2004). Conflicto y desarrollo regional: soluciones de convivencia
Centro editorial Universidad del rosario. p.28
☐ Calderón, Percy. (2009). <i>Teoría de los conflictos</i> de Jonh Galtung. Revista de paz
y conflicto. N° 2. Pp 60-81. Granada España.

☐ Centro Nacional de Memora Histórica. Cátedra basta ya (Sf) Características,
dimensiones y modalidades de violencia en el conflicto armado Colombiano. Módulo 1. p.38
http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/CatedraBY/modulo1.pdf
☐ Centro internacional para la justicia transicional. ¿Qué es la justicia transicional?
(2009), p.2 https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Global-Transitional-Justice-
2009-Spanish.pdf Consultado 17 de Febrero
☐ Cockburn, Cynthia (2005). Género, Conflicto Armado y Violencia Política.
Cuadernos del final instituto de estudios regionales -INER Medellín, Colombia. Serie
de traducciones N° 1. p. 24
☐ Comejo, Hernán. (S.f.). Modelo comprensivo-interpretativo del proceso de
apropiación subjetiva de tecnologías en organizaciones. p 9. En línea
http://www.oei.es/salactsi/Cornejo.pdf. 15 de mayo de 2015. www.oei.es
☐ Corrales, Socorro., López Sandra., Miller Alejandra., Sanchez Olga., Uribe
Marcela (2005). Palabras representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del
conflicto armado Colombiano. Ruta pacífica de las mujeres Colombianas. p. 85
☐ El Jack, Amani (2003). Género y conflictos armados. Bridge. Instituto of
development studies. p. 57
☐ Estramania, José., Garrido, Alicia., Scheweiger, Inge., Torregrosa, José (2003)
Introducción a la psicología social sociológica, p 93. Editorial VOC

☐ Fernández, Federico. (2014). Filosofía de la guerra. ARBOR Ciencia,
Pensamiento y Cultura, Vol. 190. N° 765. p 8.
D. Fraisin Dating (1002). La magisién matadalésias del internacionismo simbélico
☐ Freirin, Betina.(1982). La posición metodológica del interaccionismo simbólico.
Delito y Sociedad. Vol 1 n°2
https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/DelitoYSociedad/article/view/110/130
☐ Ghiso, Alfredo (Sf). <i>Métodos de la investigación cualitativa. Diseño cualitativo.</i>
p.18
☐ Jaramillo, Mauricio., Jaramillo, Sergio., León C. Marco., Paris, Andrés., Pearl,
Frank., Téllez, Ricardo_Brynildsen, (2012). Vejar. Acuerdo general para la terminación
del conflicto y la construcción de una paz duradera y estable. p. 6
https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminaci
on Conflicto.pdf
☐ Jiménez, Viviana. (2012). El estudio de caso y su implementación en la
investigación. Revista de Investigación en Ciencias Sociales, Vol. 8. N° 11. p. 150.
☐ Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y
desafíos. Revista temas de educación, N 7. p. 39.
☐ Kurtenbach, Sabine (2004). Estudios para el análisis de conflicto de carácter
nacional. Friedrich-Ebert-Stiftung. Octubre -Colombia, p.26

☐ Marin, Karen (2014). La victimización horizontal y los retos de la justicia
transicional en el posconflicto colombiano. Una propuesta metodológica. Revista cultura
investigativa, N°9. Universidad de San Buenaventura. p.127
☐ Marin, Keren (2014). <i>La victimización horizontal y los retos de la justicia</i>
transicional en el posconflicto Colombiano. Una propuesta metodológica. Revista
cultura investigativa. N 9, Universidad de San Buenaventura. p.112-127
☐ Méndez, María Lucía.(2011). <i>Revisión de la literatura especializada en</i>
reconciliación. Bogotá, p.24 http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08551.pdf.
□ Naciones unidas y la asistencia americana (2013) <i>Los conflictos armados</i> .
Universidad de Salamanca. p. 1
http://www.un.org/es/humanitarian/overview/conflict.shtml
Quiroz, Gerardo. (1 semestre del 2014). Entrevista personal sobre la política
pública de atención a víctimas del municipio de Santa Fe de Antioquia. Coordinador del
enlace de víctimas.
☐ Registro Nacional de Información. (2016). <i>Información al Servicio de las</i>
Víctimas. http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/201. Recuperado el 22 de marzo de
2016.
☐ Rizo, Marta (Sf). El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia
un nuevo concepto de comunicación. Portal de la comunicación, p.
19.http://www.portalcomunicacio.es/download/17.pdf,

□ Rodríguez, Dina. (2008). <i>La dimensión de género en los procesos de paz y</i>
conflicto. Estudios comparativos sobre la democratización de la familia y la
sociopolítica. Buenos Aires, p. 18
□ Ruiz, Luis F (2014). Género y diversidad sexual: Perspectivas, investigación y
retos desde el Trabajo Social. XXI Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social
ENETS, p. 157
☐ Salgado, Ana. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor
metodológico y retos. p. 78
☐ Sánchez, Eliana (2011). Las disputas por la memoria: las víctimas y su irrupción
en la esfera pública, Instituto de estudios políticos, Universidad de Antioquia Medellín.
p.22
□ Segura, Sonia (2010). Impacto del Conflicto Armado interno en la Familia
Colombiana, Università degli Studi di Salerno, p.17
☐ Taborda, John (2015). Sobre las aguas del río cauca. Santa fe de Antioquia,
Colombia: corporación Conciudadanía.